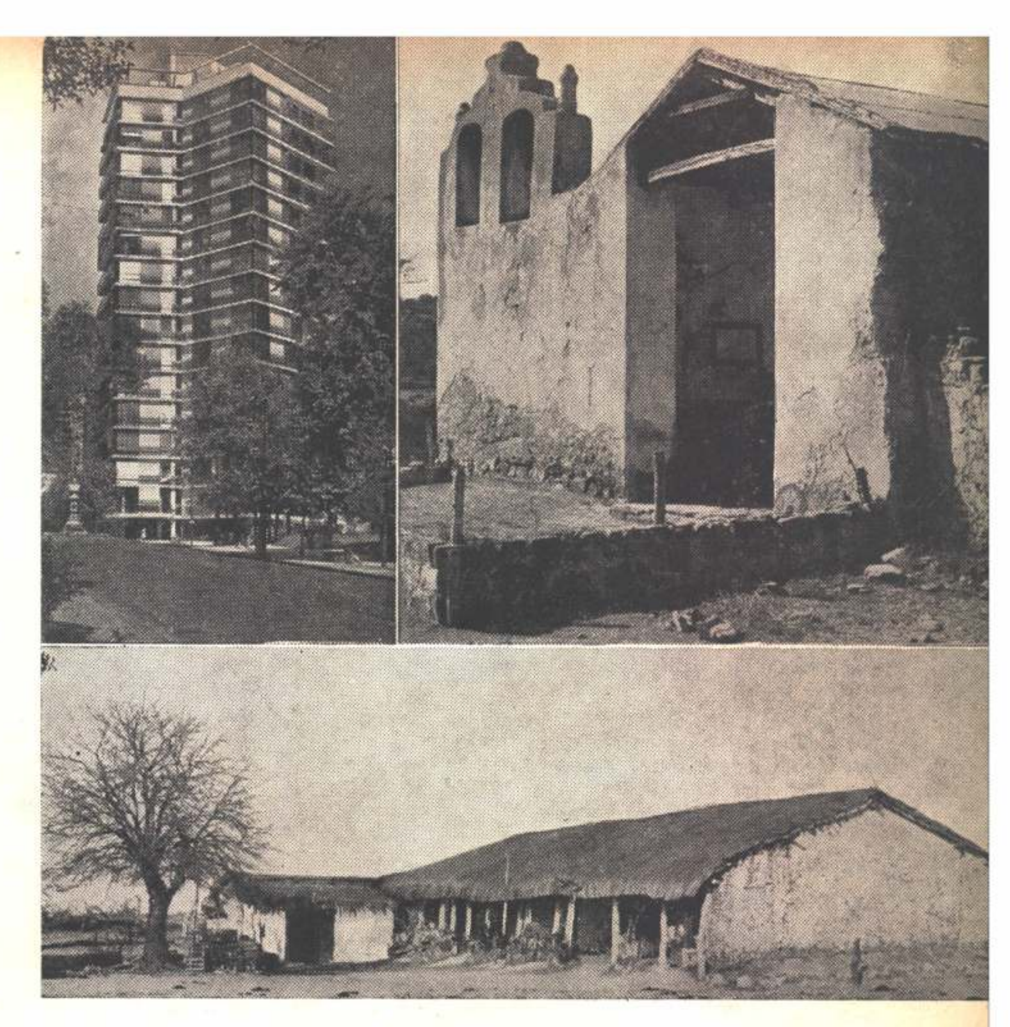


NUESTRA ARQUITECTURA 399

febrero 1963

torre en Belgrano de Onetto, Ugarte y Ballvé Cañás, con generosa ubicación dentro de un terreno angular.

departamentos mínimos de Douillet y Cappagli y de Carlos Virasoro.

artículos: "no sólo el agua horada la piedra" del arquitecto Hernán Alvarez Forn y "metrópolis perdida, metrópolis recuperada", de los norteamericanos M. Meyerson y B. Tertett.

TVA índice





MAGIA
EN LOS HOGARES

brillantes realizaciones
integradas por 3 piezas prefabricadas

BERTINI & CIA.
AVDA. DIRECTORIO 233-35 - TEL. 90-6376 - BUENOS AIRES.

30 modelos en las medidas: grande, Baby, Super Baby y el modelo especial Super Bombé.

resultado del concurso Jockey Club

El día 28 de enero se ha dado a conocer el resultado del concurso de anteproyectos para la sede social del Jockey Club de Buenos Aires, que fuera patrocinado por la Sociedad Central de Arquitectos. Como lo anunciara oportunamente na, **el jurado estuvo constituído por los arquitectos Alberto Prebisch, en representación de los concurrentes, Mauricio Repossini por la Sociedad Central de Arquitectos, Federico Ruiz Guiñazú por la Federación de Sociedades de Arquitectos; los ingenieros Luis M. Ygartúa y Eduardo Huergo y los señores Federico Elortondo y Manuel Anasagasti por el Jockey Club, habiendo actuado, en carácter de asesor, el Arquitecto Eduardo Ferrovía. El dictamen del Jurado, que fué producido por unanimidad, fué el siguiente:**

Premio (único) al arquitecto Mario R. Alvarez; asociados: Saúl Kopiloff y arquitectos Eduardo Santoro y Juan M. Borthagaray.

Primera mención: a los arquitectos Sánchez, Lagos y de la Torre, con los arquitectos Salas y Billoch.

Segunda mención: a los arquitectos Sánchez Elía, Peralta Ramos y Agostini.

Tercera mención: a los arquitectos R. Frigerio, F. García Vázquez, Jorge Hojman, Julia Pérez Cases, y José Vitali, e Ingeniero José A. Quarto.

Menciones honoríficas: a los arquitectos Alberto Rodríguez Etcheto, Federico Zemborain, M. Alexander y Colin Bell; y a los arquitectos Miguel y Guillermo Madero, Eduardo Naón Gowland, R. Amaya, Miguel Devoto, Alberto Lanusse, Eduardo Martín y Augusto Pieres.

na **ha de dedicar uno de sus próximos números a exponer la reseña de este importante concurso, que contara con veinticinco firmas participantes, y que ha resultado todo un éxito por sus resultados**

Chapas traslúcidas de Poliester Reforzados con fibra de vidrio

Eternit Argentina S. A. acaba de presentar al mercado las nuevas chapas traslúcidas acanaladas y planas "Eterlux" de poliester reforzado con fibra de vidrio, fabricadas por Fademao S. A. C. I. Las chapas "Eterlux", según sus fabricantes permiten el paso del 85 al 92 % de la luz natural, absorbiendo los rayos ultravioletas y gran parte de los rayos infrarrojos, por lo que reemplazan ventajosamente al vidrio en la iluminación de fábricas, galpones, oficinas y cualquier tipo de local que requiera luz abundante y uniforme.

La selección de la materia prima empleada, unida a un sistema totalmente mecanizado de fabricación, han permitido la obtención de un material de buenas características por su liviandad, flexibilidad, resistencia a la compresión y al impacto, bajo coeficiente de conductibilidad térmica y larga duración.

Se presenta en chapas planas y acanaladas, estas últimas en varios perfiles de ondulación concordante con las de fibrocemento, rural, hierro galvanizado, aluminio y decorativa, por lo que, en el caso de requerirse iluminación en un sector de techo, bastará substituir las chapas opacas con estas, haciendo coincidir las ondas con las ya colocadas.

Se entregan en las longitudes normales para los distintos tipos de ondulación señaladas y en colores variados.

Pueden clavarse, agujerearse con taladro común, cortarse con serruchos o sierras, por lo que su colocación resulta muy sencilla, pudiendo utilizarse ganchos, tirafondos, clavos y cualquier tipo de fijación utilizado en chapas convencionales.

Su resistencia a la flexión es de 1.400 a 1.800 kg/cm^2, su conductibilidad térmica es de 0,18, en tanto que su coeficiente de absorción de agua en 24 horas es de 0,1 a 0,2 %.

nuevo revestimiento de frentes en Argentina

Pilkington Brothers Limited, de Buenos Aires, fabrica, en su planta de Llavallol, un nuevo producto para revestimiento de frentes de edificios cuyo nombre es "armourclad". El material ya está en uso en Europa y en los Estados Unidos de América. Se trata de vidrios esmaltados y templados para el revestimiento de fachadas, especialmente en edificios de armazón de acero.

El único trabajo de mantenimiento que requiere es un lavado ocasional. Es permanente, inalterable ante las inclemencias del clima. Se presenta en dos tipos, cristal pulido y vidrio común, que son fabricamos con un pigmento coloreado cerámico, fundido en una de sus caras y templado para soportar los impactos térmicos y mecánicos. Los colores se ven a través del cristal o del vidrio sin difusión. Además, hay un "armourclad" tipo "martelé" que es un vidrio martelé con una superficie rugosa tratada con un dibujo característico en una de sus caras.

Depósitos Franklin

En la encuesta nacional de marcas, realizada por el Instituto Argentino de Opinión Pública. asociado de Brand Barometer Association de EE. UU., se ha otorgado a los Depósitos Franklin, en el rubro de Sanitarios, el Diploma de Honor y la Cinta Azul de la Popularidad en 1962. Esta distinción la ha logrado por segunda vez consecutiva.

La pared como pintura

En un artículo que apareciera en "Il Messaggero" **(Mayo 62), Giulio Carlos ARGAN hace un análisis que** "L'Architettura" **considera fundamental para la historia de la cultura visual: la pared como pintura. Esto trae a colación la pregunta fundamental que cabe hacerse: "¿Qué papel desempeña la pared en la arquitectura moderna?" Argan contesta, a su manera, el interrogante. La arquitectura racionalista la eliminó reemplazándola con diafragmas geométricos de vidrio: figurativamente anónimas, como una incógnita a resolverse en una arquitectura estructural, así como el gótico resolvió un problema similar con sus vidrieras pintadas. Con la pintura "informal" se crearon espacios "existenciales": con mucha sorpresa, nos dimos cuenta de que ellos podían concordar con los arquitectónicos mucho más que los cuadros neoplásticos de De Stijl, que no pasaron de ser pintura "pura". La pintura de Rothko, de 1946 en adelante, ha creado superficies "constructivas": la pared de Rothko no es pantalla ni proyección, es construcción de color. Por otro lado, la arquitectura de Wright, ha considerado siempre a la superficie como expresión de una masa: su pared expresa toda la densidad de la misma. Hay aquí probablemente —concluye el autor— un punto de encuentro en pintura y arquitectura moderna, no como síntesis abstracta sino en el ámbito de una nueva y general cultura visual.**



COLORIN
Multi
COLOR
TEXTURA
DECORATIVA
COLORIN
PAT. ARG. 93.395
- CON COLORIN
Multi
COLOR
AHORA SOY
DECORADOR...
Es el gran hallazgo de COLORIN esta maravillosa textura decorativa que cubre con igual perfección frentes e interiores. MULTICOLOR protege, renueva y decora con original colorido, todo tipo de revestimiento: concreto, ladrillo, yeso, etc. Seca inmediatamente, no se raya, hace frente ¡por muchos años! a las más severas condiciones de intemperie y de uso.
Se obtiene una combinación de dos o más colores de contraste o armonía, en una sola operación con soplete.
CADA COLOR ... UNA FIESTA DE COLORES
20 maravillosas texturas decorativas, firmes al agua, ácidos, abrasivos y agentes químicos.
Para COLORIN un nuevo motivo de orgullo

compare precios y comprará

Denominación normal	Densidad en Kg/m³	Espesor en mm	Precio por m²
335	300	35mm	$ 235
420	400	20mm	$ 206
425	400	25mm	$ 258
435	400	35mm	$ 317
520	500	20mm	$ 237
525	500	25mm	$ 280
A 612	600	12mm	$ 172
A 620	600	20mm	$ 254
A 625	600	25mm	$ 296

cícero publicidad 422

LINEX

Paneles aglomerados de 1.22x2.44 para tabiques, cielorrasos, puertas, placards, muebles, instalaciones de locales y oficinas.

LINERA BONAERENSE S.A - Jáuregui, F.C.N.D.F.S.
La primera fábrica argentina de paneles aglomerados en producción desde 1958



Albin, Giallorenzi & Cía. S.A.C.I., H. Yrigoyen 3202 - 97-1020/8/9 • **Arboria S.R.L.** El Salvador 5467 - 771-5808 - 771-3932 • **A. Baltazar Rizzi, S.C.P.A.** Estados Unidos 2863 - 93-4946 **Comat S.R.L.,** Corrientes 3853 - 86-2818/3333 • **José Kahan,** Salguero 759 - 86-4734 • **Jaime Liebling S.A.C.I. e Inmobiliaria,** Rivadavia 717 - 8º - 33-9305/9490 - Depósito: Díaz Vélez 5224 89-9349 • **Vicente Martini e Hijos S.A. Ind. & C.,** Humberto Iº 1402 - 26-5041 • **Mundus Maderas S.A.,** San Blas 1739 - 59-1375 - 58-8498 • **Rodolfo E. Ricart,** Bolívar 218 - 33-1301 - 34-1935 • **Román Sammartino,** Pueyrredón 908 - 85-4842

El color en sus manos!



Exposición y Ventas en Capital: Maipú 217 - T. E. 46-7914

En Mar del Plata: Avda. Independencia 1814

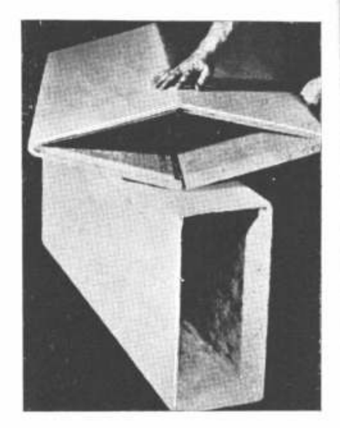
En Córdoba: Alvear 635 - T. E. 24678

CON AGENTES EN TODO EL PAIS

Es una creación exclusiva de FERROTECNICA S. A.

encuesta entre arquitectos

El boletín 45 de la Sociedad Central de Arquitectos trajo un excelente trabajo por el cual se puede saber ahora, en cifras porcentuales y absolutas, cuál es la actividad que desarrollan los arquitectos en nuestro país. Esto se hizo por iniciativa del arquitecto Federico Ruiz Guiñazú y tras una encuesta realizada por la Comisión Directiva. Los datos de la encuesta se giraron al Instituto de Sociología que preside el doctor José Enrique Miguens. Un resumen de ese artículo es lo que se publica ahora, aquí.
En el aspecto universitario se informa que de 1901 a 1960 se expidieron en las universidades argentinas 3.514 diplomas de arquitectos y, además, que el aumento de egresados en el último período de 20 años ha sido de los mayores con respecto a otras facultades (equivalente al aumento en "administración y economía", "filosofía, educación y profesorados", "matemáticas, física, química, ciencias naturales y biología" e "ingeniería". Si se consideran sólo los 10 últimos años del período, el incremento relativo de emisión de diplomas de arquitectos es el mayor de todas las carreras universitarias. La Universidad Nacional de Buenos Aires, que en 1945 emitió el 67 por ciento de todos los diplomas dados en el país, aumentó ese porcentaje al 94 por ciento en 1960. No obstante el aumento porcentual de que se habló antes, el número de diplomas de arquitectos dados anualmente es tan bajo que la profesión ocupa el último lugar, aun después de filosofía y matemáticas, materias a las que antes superaba.
Ha subido considerablemente el número de arquitectos en actividad en todo el país: en 1940 eran 931; en 1945, 1171; en 1950, 1567; en 1955, 2130 y en 1960, 3247. En cuanto a edades, en 1960 una cuarta parte de nuestros arquitectos en ejercicio tenía de 25 a 29 años de edad. También había muchos de 30 a 34 y luego la cifra declinaba considerablemente, pero había 5 de más de ochenta años. Sería lógico, opinan los que analizaron la estadística, que hubiera más hombres de 20 a 29 años en la profesión.
Comparado con el incremento de población en el país, el incremento profesional, en general, es satisfactorio. Arquitectura ocupa el tercer puesto entre las demás profesiones. de 1955 a 1960 la población incrementó en un 9,53 por ciento y los profesionales de arquitectura en un 52,44 por ciento. En 1960 había algo más de un arquitecto y medio por cada 10.000 habitantes, cuando había más de 13 médicos por igual cantidad.
El cuestionario de la Sociedad Central de Arquitectos fue enviado a 2.770 profesionales residentes en Buenos Aires y sus alrededores pero sólo lo contestaron 236, símbolo de la despreocupación que tanto daño causa a nuestro país (nota de n.a.). Resultó ser muy elevado el porcentaje de arquitectos que han ampliado sus estudios especializados (49 %) donde privan los estudios técnicos (61 %) sobre los artísticos (28 %) y los científicos. El 21 por ciento de los que realizaron estudios lo hicieron fuera del país.
Casi un 7 % de los arquitectos no trabaja en la profesión, y el dato proviene de los inscriptos en el registro profesional.
El cuestionario de la SCA permitió mostrar que la gran mayoría de los arquitectos que ejercen la profesión requiere realizar otra actividad paralela para vivir. Entre estas actividades paralelas más de una cuarta parte está formada por la docencia y otra cuarta parte constituida por "decoradores". Hay casi un 9 por ciento de estos arquitectos que desarrollan actividades que no requieren capacitación profesional.
El 36,68 por ciento de los sometidos a encuesta desempeñan tareas complementarias ajenas a la arquitectura. El puesto público ocupa menos de un 10 por ciento de entre aquéllos y las empresas privadas llevan casi el 20 por ciento. De rentas vive el 35 por ciento (o sea un 15 ó 16 por ciento de todos los profesionales).
El 13 por ciento de los arquitectos que respondieron el cuestionario hace menos de 1.000 metros cuadrados de construcción por año (mínimo aceptado para vivir con unos 25.000 pesos mensuales) y, por lo tanto no puede vivir decorosamente a nivel de clase media.
Trabaja sin empleados permanentes el 50 % de los arquitectos. El 23 % nunca emplea gente en sus estudios. El 33 % emplea hasta 3 personas, el 8,5 %, a 4 a 8 personas y el 6 % emplea hasta 12 personas.



conductores de aire acondicionado

La Owens-Corning Fiberglas Co. de los Estados Unidos de América anunció un nuevo sistema de conductos para calefacción y acondicionamiento del aire de todo tipo de edificios. En un solo producto va el conducto para el aire, el aislador término, el forro acústico y la barrera contra vapor de agua. Esto facilita la instalación que puede hacerse con piezas rectangulares o redondas, o en forma de planchas para formar piezas. Los conductos rectangulares se empaquetan planos y recobran luego su forma. Se unen por medio de una cinta adhesiva especial. El componente principal es el "fiberglas". El precio está en competencia con el resto de los sistemas.

muebles de HARPA en museo de Arte Moderno

Una exposición de "muebles contemporáneos" provenientes de la producción "Harpa" (arquitectos Aizemberg, Rey Pastor, Hardoy y Aubone) ha sido exhibida recientemente en el noveno piso del Museo de Arte Moderno, como un aporte de creadores argentinos embarcados en lograr expresiones de un diseño que podríamos denominar "argentino". **na** al reseñar la labor aislada y tesonera de diseñadores argentinos, publicó —en su oportunidad— algunas muestras de la producción de este estudio. La muestra comprendía la exhibición de 37 piezas de living, escritorio, comedor, piezas sueltas y objetos complementados con una exhibición de pintura y escultura. Para el arquitecto Aizemberg "la creación consiste en la adaptación a la realidad". Llevando más allá la expresión, en su doble carácter de arquitectos y diseñadores, intentan crear la casa con equipo "incorporado" mediante un proyecto racionalizado.
La intención y el sentido de la muestra no puede menos que alegrarnos, pues demuestra un primer intento de acercarnos a un diseño típicamente argentino, en el que las formas y materiales no estén disociados de la propia arquitectura. Aunque en realidad no podemos referirnos, aún hoy, a una arquitectura típicamente argentina y actual, los diseños de Harpa, independientemente, tratan de acercarnos a una imagen de lo que puede significar realmente un diseño de raigambre nacional. En este caso, bien puede figurar como ejemplo, una mesa de comedor y sillas de paja, que pertenecen a lo más significativo de este estudio.
Conferencias de los arquitectos Aizemberg y Rey Pastor, y una mesa redonda que trata de esclarecer principios de "diseño argentino de muebles y equipos", han sido los complementos teóricos de esta muestra, cuyo esfuerzo merece ser señalado.

ES

CONFORT
DECORACION
PROTECCION
SOLUCION!



SUN-X —producto Du Pont— representado en 70 países, es un baño plástico que se aplica por la cara interior de vidrieras y ventanas expuestas al sol y al reflejo. Se coloca en minutos para durar años.

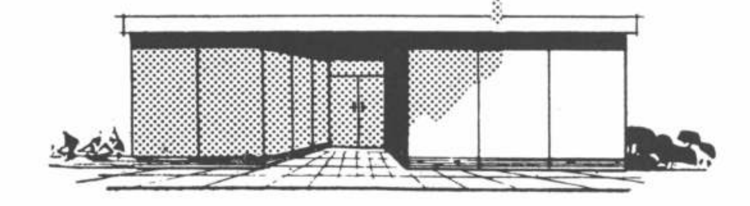
SUN-X —producto Du Pont— filtra los rayos infrarrojos (50%) y ultravioletas (98%) del sol, reduciendo el calor y evitando la decoloración.

SUN-X —producto Du Pont— brinda a la vez nuevos elementos decorativos. Viene en once colores transparentes y tres opacos, que en manos de constructores, arquitectos y decoradores dan vida, color y ritmo a las superficies vitreas.

SUN-X —producto Du Pont— es indispensable para mejorar el rendimiento de los acondicionadores de aire.

SIN SUN-X
EL SOL PASA
Y QUEMA

CON SUN-X
EL SOL PASA
PERO NO QUEMA





LLAMENOS Y ESTUDIAREMOS SU CASO

Sun-X ARGENTINA S.R.L.

Cangallo 537 - 6º Piso - Tel. 46-0869/9150 - Cap. Federal

DECORACION

VIDRIOS DECORATIVOS PILKINGTON PARA DIVISION DE AMBIENTES

Para lograr una división decorativa de los espacios que permita compartir la luz con la transparencia deseada, utilice los modernos vidrios catedrales y de fantasía de Pilkington, que se fabrican en una amplísima gama de diseños y grados de transparencia.

Solicítelos a su proveedor habitual, y en caso de dificultades, rogamos consultar a nuestro Representante:

R. GREENALL, PILKINGTON BROTHERS LIMITED, AVDA. CALLAO 220, 2º PISO, BUENOS AIRES



PILKINGTON BROTHERS LIMITED



FABRICANTES DE TODOS LOS TIPOS DE VIDRIO PARA LA CONSTRUCCION ST. HELENS, LANCASHIRE, INGLATERRA



escalera a la espadaña de las Palmas.



febrero 1963

399

nuestra arquitectura

Nuestra arquitectura es una publicación mensual de Editorial Contémpora, s. r. l. —capital, 102.000 pesos—, de Buenos Aires, República Argentina. El registro de propiedad intelectual lleva el número 671.652. Su primer número apareció en agosto de 1929 y fue su fundador Walter Hylton Scott, su primer director.

Director: Raúl Julián Birabén. Asesores de redacción: Walter Hylton Scott, Mauricio Repossini y Natalio D. Firszt. Colaboradores permanentes: Juan Angel Casasco, Rafael Iglesia, Hernán Alvarez Forn y Federico Ortiz.

Precio de venta en Argentina: ejemplar suelto, 65 pesos; suscripción anual, 650 pesos. Precio de venta en América Latina y España: suscripción anual 8 dólares. En otros países: 14 dólares.

Dirección y administración en Sarmiento 643, Buenos Aires, teléfonos 45-1793 y 45-2575. Distribución en la ciudad de Buenos Aires, Arturo Apicella, Chile 527.

La dirección no se responsabiliza por los juicios emitidos en los artículos firmados que se publican en la revista.

en el próximo número

Un artículo de Roberto Segre sobre el desarrollo de la arquitectura industrial desde sus orígenes.

El edificio en torre construido por Alberto y Luis Morea en la intersección de calles Aráoz y Salguero.

Comienza una nueva serie de publicación de edificios históricos argentinos donde se irán alternando las obras realizadas por los misioneros colonizadores con las realizaciones y proyectos de la Argentina del momento de su gran expansión fini-secular. Las obras se presentarán con una muy correcta planimetría y con el necesario complemento fotográfico.





ARMOURPLATE

Para el edificio que Ud. tiene en construcción, ARMOURPLATE es un elemento indispensable. ARMOURPLATE es el cristal de seguridad que Ud. debe colocar en puertas, paneles o tabiques divisorios... porque ARMOURPLATE es cuatro veces más resistente que cualquier cristal común de igual espesor, no se astilla y no tiene ondulaciones. ARMOURPLATE es imprescindible en la construcción moderna. Es luz y alegría. Para mayores detalles o consultas diríjase a: Pilkington Bros. Ltda., Avenida Callao 220, 2do. piso, Buenos Aires.

significa seguridad y protección

ARMOURPLATE: el cristal de seguridad para protección máxima.

sólo el cristal de seguridad lleva la marca registrada **ARMOURPLATE** **ARMOURPLATE**

B.A.4-61

No sólo el agua horada la piedra...



Iglesia de Ischilín y su torre reconstruída.

Hernán Alvarez Forn
Buenos Aires - enero 1962

Comparada con la historia de la civilización europea, asiática o africana, la de nuestra América, la de nuestro país apenas puede llamarse tal. Poco queda aquí del 1500, algo del 1600, un poco más del 1700 al 1900; es decir que hablar de algo muy antiguo equivale a referirse a lo sumo a trescientos años; afirmar lo mismo en Egipto, significan cinco mil. Relativamente pobre, pues, y corta es nuestra historia y los edificios que la recuerdan. Pero por el importante hecho de ser nuestros y únicos, esas construcciones merecen mucha más atención de la que se les ha conferido hasta ahora. No hay más que recorrer algunas zonas del país con atención para encontrar un sinnúmero de edificios con valor histórico en mal estado de conservación, en peor de deformación o en la más completa ruina y abandono.

A título de ejemplo nos vamos a ocupar de una pequeña fracción de territorio, importante por haber sido camino al Perú; por haber recibido curiosas influencias encontradas, provenientes de España, por dos vías distintas: la ya citada, desde el norte y la porteña por el sur; rica en elementos de estudio por haber albergado pobladores muy constructivos, a miembros de ese fenómeno social, religioso y arquitectónico que fueron los jesuitas y a mucha otra gente pía que no dejó estancia sin capilla ni capilla sin estancia. Esta pequeña fracción está ubicada en la provincia de Córdoba, dentro de la zona serrana, limitada al sur por Yacanto Chico o Calamuchita, San Pedro Norte, al ídem, Jesús María al naciente y Las Palmas al poniente; subsisten allí no menos de veintiocho o treinta edificios interesantes y veremos aquí, en rápida revista, qué ocurre con ellos.

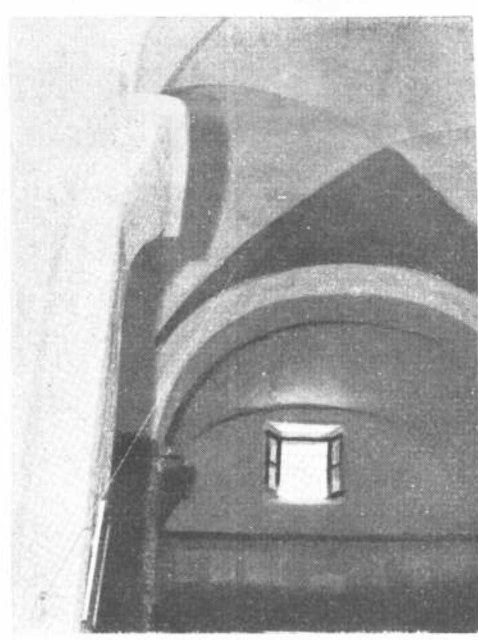
Los más importantes, en tamaño y en número, son las iglesias y capillas. Esta supervivencia de construcciones religiosas no es casual. En aquellos tiempos austeros y piadosos, en que se colonizaba empuñando la cruz o mostrando la de la espada, importaba más albergar bien el alma que hacer lo propio con el cuerpo y si para el hombre, para su familia, para su personal, el poblador o encomendero en que pronto se tornó el conquistador, levantaba refugios bastante sólidos y fuertes, para cobijar la faz espiritual erigía lo mejor, lo más duro, lo más durable y lo más artístico. A la par de la casona severa, la iglesia adornada, decorada, trabajada con mayor o menor artesanía, pero siempre con la mejor buena voluntad —y quizá con algo de temor a las frecuentemente predicadas iras celestiales—, para beneficio de sus propias almas y sin ni siquiera sospechar que también lo era para el de los observadores que doscientos o trescientos años más tarde irían a recorrer, hurgar y analizar lo que quedaba de su obra. Y para que estos observadores hallaran que muchos de esos notables ejemplos de arquitectura colonial y postcolonial han sufrido y están sufriendo aún el embate de cuatro agentes principales que conspiran y atentan, por separado y en conjunto, para su destrucción definitiva.

El primero e inevitable es la edad, el tiempo, el viento, la lluvia, las tormentas; el otro es la falta de protección legal y monetaria a que están reducidos y la ausencia de un ente capaz de su verdadera conservación; el tercero es el hecho de que algunos de ellos sean aun propiedades particulares, heredadas de antiguo y por personas que no poseen cariño por el pasado o los medios para poder tenerlo; y el cuarto es el cursi azote de los buenos curas progresistas. Con todo, el primer agente, que debería ser el peor, no lo es. La tierra cordobesa es firme y rocosa, raramente asolada por unos pocos y débiles temblores, con fuertes tormentas, sí, pero rápidas, y sin demasiadas lluvias —más bien con problemas de sequía—; y, como compensación, presenta un suelo rico en nobles materiales de construcción: piedra, excelentes cales y mármoles, buena arena, arcilla para tejas, ladrillos y adobes, paja brava





Fachada de San Antonio, de Valle Hermoso; nótese el altoparlante y la construcción adosada al muro lateral.



Interior de la iglesia de Ischilín, mostrando la atroz pintura de sus curiosas columnas.

para techos, caña para envarillados y maderas duras para vigas, ménsulas, puertas, ventanas, rejas, balaustradas y pisos que permitieron construir durables albergues de culto y personas.

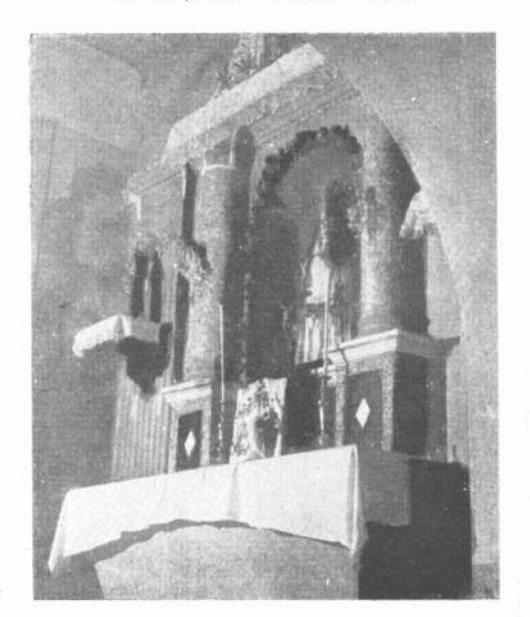
Otros países americanos poseen entes autónomos, celosamente dirigidos por idóneos, con posibilidades físicas, económicas y legales para cuidar el patrimonio nacional, tal como el Fondo de las Artes de Brasil. Si bien sabemos que existen en Argentina varias entidades —primer error: su dilución— que protegen los monumentos históricos, son éstas de menguada fuerza legal y económica para proteger debidamente lo que tienen a su cargo y mucho menos para aumentarlo. De allí el segundo agente destructor.

El tercero es una secuencia del anterior. Si no hay quien pueda actuar rápida, eficiente y libremente para que el Estado se haga cargo de las propiedades que contienen monumentos históricos y las extraiga de la férula personal y por lo tanto peligrosa, ya por demasiada iniciativa, ya por demasiado poca, de sus actuales propietarios, nada se les puede pedir o exigir a ellos.

Del cuarto hay un cúmulo de ejemplos lamentables. El tambor de la cúpula de la extraordinaria iglesia de Alta Gracia se encuentra rodeado de un rosario de cónicos altoparlantes, montados sobre un aro de metal.

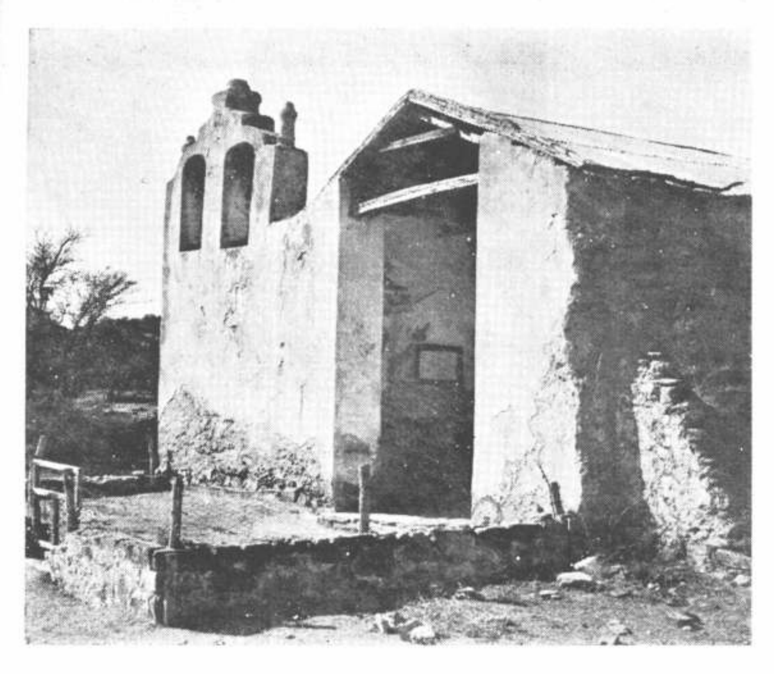
La capilla de San Antonio, de Valle Hermoso, está materialmente cubierta en su interior por adornos de hierro forjado de dudosísimo gusto; su altar original ha sido demolido para dar lugar a una suerte de respaldo de fuente de plaza, recubierto en mosaicos venecianos celestes; afuera, aparte de ostentar el infaltable altoparlante —esta vez en forma piramidal—, una obra de pastelería ultraja su muro lateral y la sacristía ha sido deformada; una tumba que aún sobrevive a su vera, está amenazada con la demolición, por estar fuera de línea o algo así.

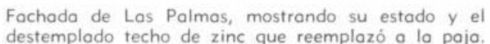
Altar de Yacanto Chico ostentando su pintura "marbré" criollo.



La actual iglesia de Salsacate, construida sobre la demolición de la original.







Fachada de Las Palmas, mostrando su estado y el destemplado techo de zinc que reemplazó a la paja.



A la derecha del altar de las palmas se ven las rajaduras del muro y las chapas de zinc.

A la capilla de Los Nogales, de La Cumbre, se le destruyó el altar de la época de su erección para reemplazarlo por un triste muro de piedra con hornacinas enmarcadas en blanco. La iglesia de Ischilín ostenta, sobresaliendo de su notable, severa y maciza mole, una torre abominable, levantada después de que un rayo —indudablemente pagano— destruyó la original. Y, como ejemplo máximo, está la iglesia de San Antonio de Salsacate; o mejor dicho ya no está, porque a pesar de haberse asentado en un lugar en el que si algo sobra, es tierra virgen, fue echada abajo para edificar en el mismísimo sitio un mazacote seudorománico, totalmente desproporcionado con las características del lugar y sus posibilidades, como que, por cierto, está sin terminar.

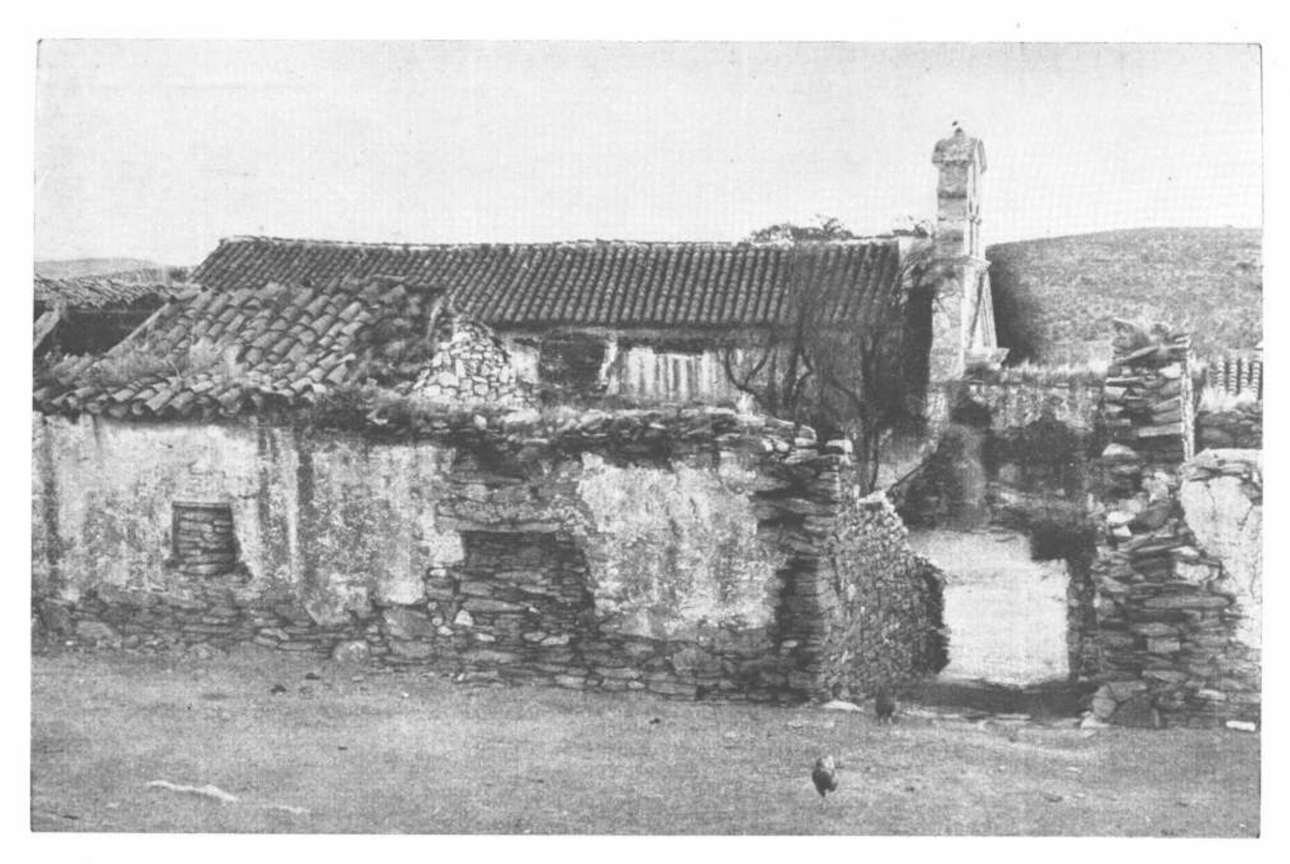
Y nos quedan todavía en el tintero dos males menores, pero no por eso perdonables: la pintura y la chapa de zinc. La chapa de zinc ha servido para reemplazar muchos techos que originariamente fueron de paja, aunque también ha sido utilizada en lugar de los nobles tejones de barro cocido; si bien es cierto que el techo de paja brava exige constante renovación, su estética blandura, su carácter natural lo ensalza suficientemente; este mismo fenómeno estaba ocurriendo en los ranchos —el cordobés es como el hornero: sólo sabe construir un tipo de rancho y las variaciones sobre el tema que, no obstante, es maravillosamente simpático y adaptado al clima—, pero por fortuna una causa completamente inesperada —el alto precio de las chapas— ha obligado a revivir la artesanía del techado de paja y su armónico alero enflequillado. En cuanto a la pintura, una suerte de "marbré" a la criolla ha desfigurado con su propensión al "chantilly" el interior de muchas capillas e iglesias rurales, en alguna de las cuales se ha llegado, en el país de la piedra, a imitarla con pintura en sus fachadas y pórticos.

Contrafuertes del muro sur de Las Palmas que se mantienen por un extraño milagro estático.



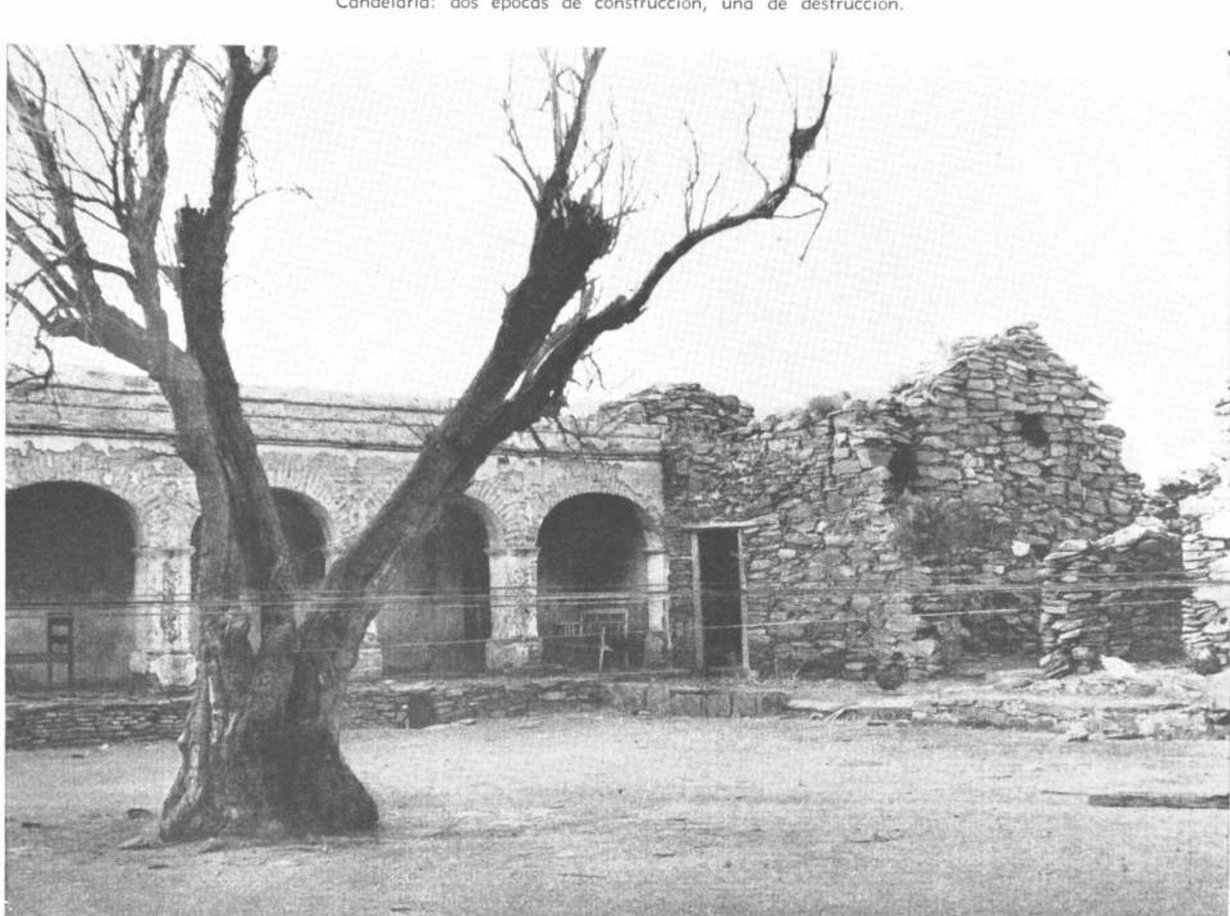
El caserío de Las Palmas, o lo que todavía queda.

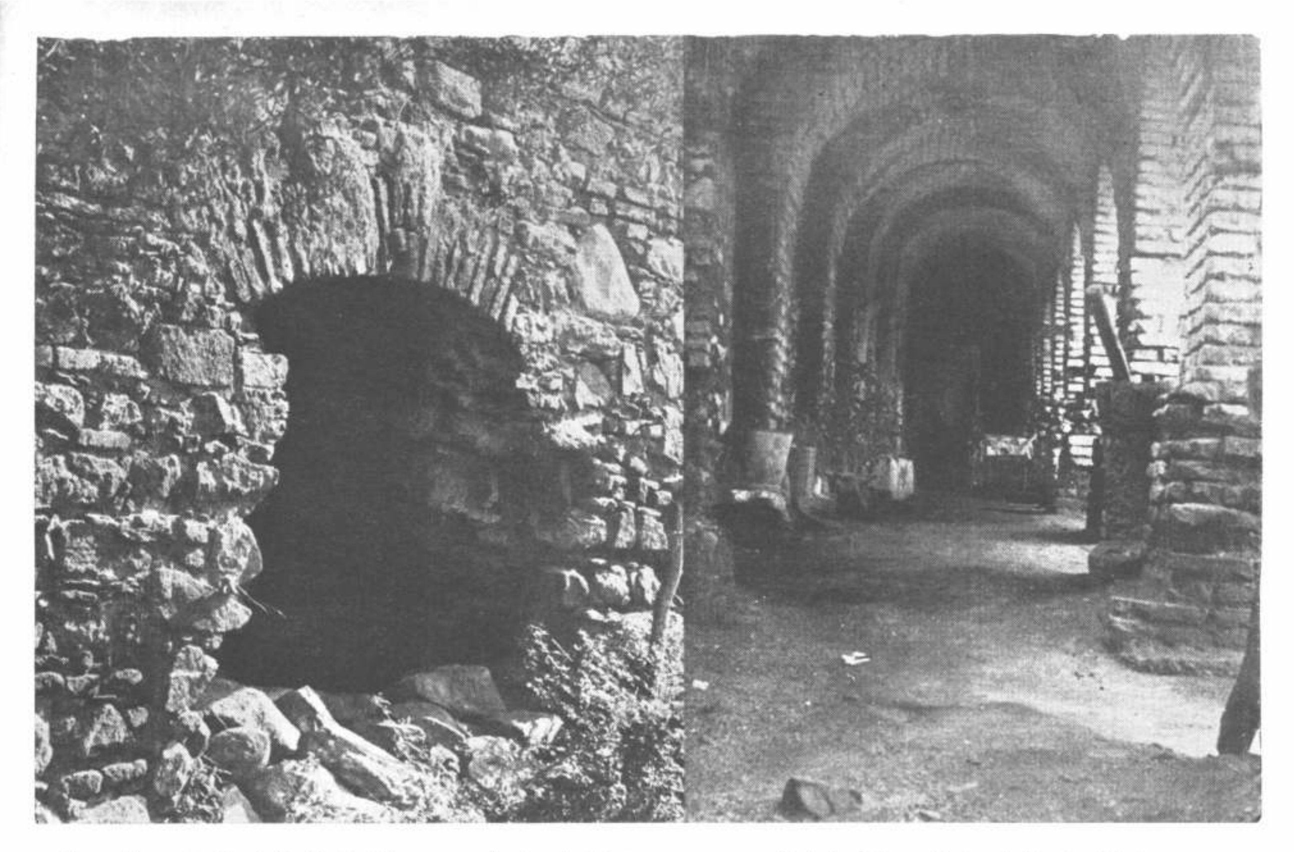




Candelaria: celdas más antiguas; nótese las ventanas tapiadas con laja, que seguramente tuvieron rejas y herrajes de valor.

Candelaria: dos épocas de construcción, una de destrucción.





Muro del noviciado de Santa Catalina con entrada al chiquero.

Galería del noviciado de Santa Catalina.



Candelaria: los techados parecen sostenerse solo por la cohesión de las raíces de la paja que crece en ellos.



Estancia Siguimán: construcciones aisladas que se conservan en bastante buen estado y que forman un conjunto encuadrando un patio.

Puerta de acceso a la capilla de Tulumba, en ruinas.

El matorral invade la capilla de Thea.

Parte posterior de la capilla de Thea: lo que parecen contrafuertes son restos de la sacristía.



Una buena parte del ambiente colonial de las construcciones religiosas está dado por otro ingrediente: las tallas simplistas de los artesanos que esculpieron ménsulas, balaustradas púlpitos, sagrarios e imágenes de santos. Aún es posible captar el encanto de esas obras de arte menor, salvo en algunos casos, como el de Las Palmas, en la que un párroco dado a la limpieza, procedió a quemar concienzudamente magníficas aunque deterioradas imágenes que databan de dos siglos atrás, de las que sólo se salvó la titular, rescatada merced a una verdadera revuelta popular —a lo Zalamea— que impidió su destrucción.



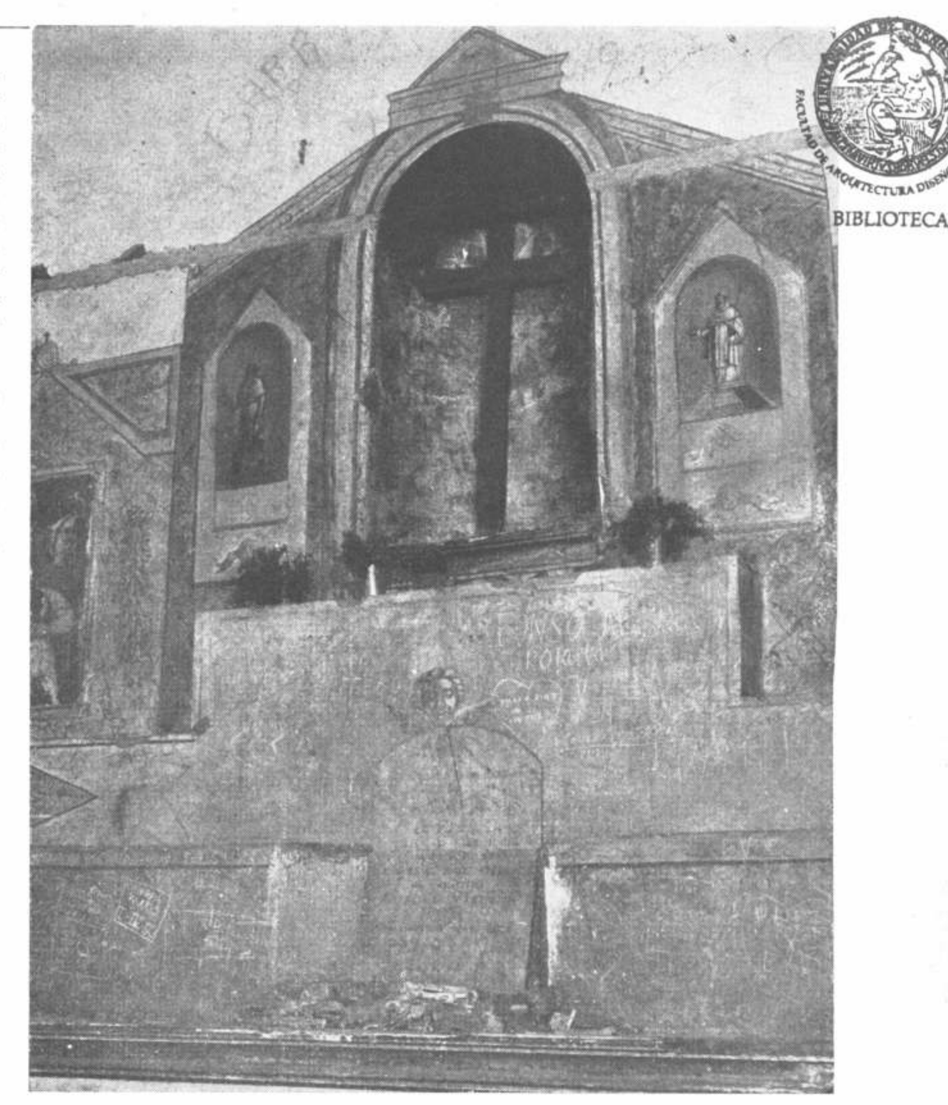


Los edificios civiles que acompañaban o daban origen a la iglesia respectiva, han sufrido más aún, desposeídos del factor espiritual que incita a mantener los recintos sagrados. Del caserío de Las Palmas, el más antiguo del departamento de Pocho, no queda prácticamente nada en pie. En Santa Catalina, un par de muros de fábrica mixta de ladrillo y piedra insinúan el sitio donde estuvo la ranchería y, dentro del recinto, el noviciado está próximo a la ruina y sirviendo en parte de chiquero. Las casas de Candelaria se están cayendo de a poquito. La estancia Siguimán se sostiene, mutilada. La casa de la estancia San Antonio de Valle Hermoso soporta "embellecimientos" y añadidos, convertida en hostería. Han desaparecido casi todos los cementerios que avecinaban capillas e iglesias, muchos muros de la clásica plazoleta con que se rodeaba el atrio; y de lo que queda por allí, han sido robadas rejas, ventanas, puertas y cuanto elemento movible se encontró a mano. Hay capillas ya totalmente destruidas, como la aledaña a la iglesia de Tulumba, la de Pinto, la de Olayón —Casa Grande—. Otras en muy próximo derrumbe o en parte caídas, como la de Thea, la de San Pedro Norte y —muy rajada, pero en uso— la de Las Palmas.

La atroz manía de perpetuar su execrable condición de visitante turístico mediante las inscripciones con pintura, no han respetado ni altares ni tumbas y la capilla de Thea, en cuya ara se encuentran desparramados los huesos de una buena señora muerta en el siglo pasado, está materialmente cubierta de nombres, fechas y dibujos de miserables poseídos del peor complejo de inferioridad unido al más bastardo sentido de la educación y del respeto.

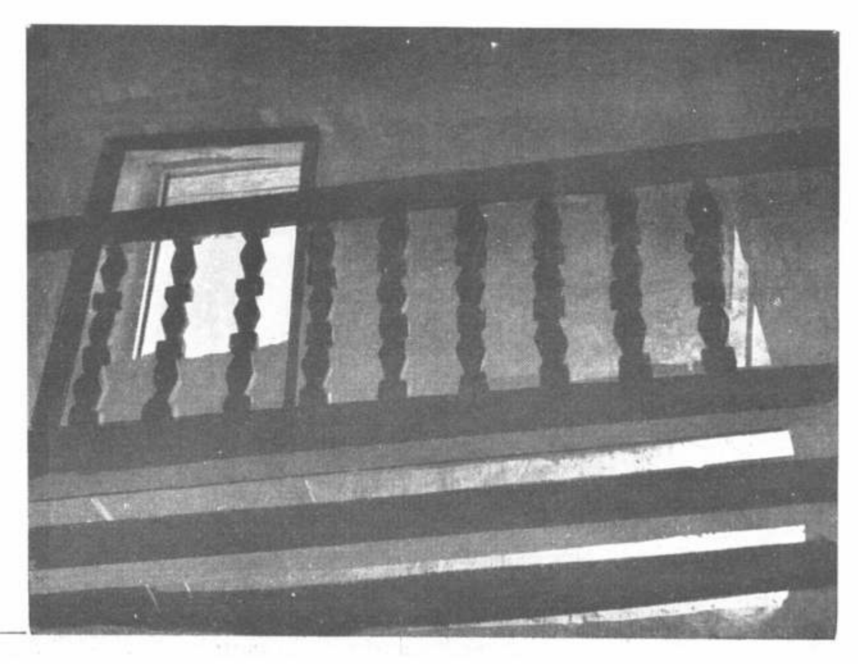
Larga sería la lista, y amarga, si prosiguiéramos. Detengámonos ya, creyendo haber dicho suficiente para reavivar los sentimientos hacia donde apuntan estas líneas, para que tome estado público uno de los tantos hechos que amenazan convertirnos de nuevo en esos salvajes de South América como aún piensan que somos en muchos países del viejo mundo y vayamos a la parte constructiva de esta crítica, publicando, analizando, mostrando, recordando a quien nos lea, lo bueno, lo lindo, lo noble que guarda nuestro país y merece ser cuidado y conservado.

Todas las fotografías que ilustran esta nota fueron tomadas por Hernán Alvarez Forn quien ha recorrido en más de una oportunidad la región arqueológica cordobesa.



Altar de Thea: el del centro es un nicho; los otros están pintados; los cruza una "llave" metálica con la que, en alguna época, se reforzó la construcción; sobre el ara, la lápida y los huesos humanos; nótese las inscripciones de los visitantes.

Coro de la capilla de Thea.



Barrancas y Torres

Belgrano y sus barrancas, un marco ya tradicional de viejas casonas y residencias, va cambiando (¿a cambiado ya?) su clásica fisonomía. Convertido hoy en apetecible bocado de la especulación horizontal, hemos visto como caían viejas quintas, como se reparcelaba la tierra y, como consecuencia de esto y de aquel afán, cómo se elevaban medianeras y medianeras. Se destruía así, poco a poco, una vieja historia edilicia; un recuerdo que partía de aquellas viejas casonas de no menos viejas familias; casas con una historia que mostrar . . . Recordamos la que sirvió de transitorio hospedaje al entonces Príncipe de Gales que reinara con el nombre de Jorge V . . . De todo aquello sólo quedan algunos "saldos" (que ya a su vez serán "remodelados) y sola la Barranca, con su añeja arboleda y su barroco kiosco de retretas, quedará irremisiblemente cercada.

Con todo, Belgrano y ese viejo espíritu no ha muerto completamente todavía. Quedan aún calles apacibles, con árboles que tejen bóvedas de sombra, y también aferradas familias que aún permanecen en sus reductos. ¿Cuánto durarán?

Mientras tanto, el ojo observador distintos sitios de la zona. Belgrano ha sido quizás la barriada que más ha despertado a esta nueva época de torres. Quizás porque allí se contaba con terrenos de medidas más generosas que el común, y quizás también porque, aun luego de esta rápida transformación, sigue siendo una zona de esencia residencial.

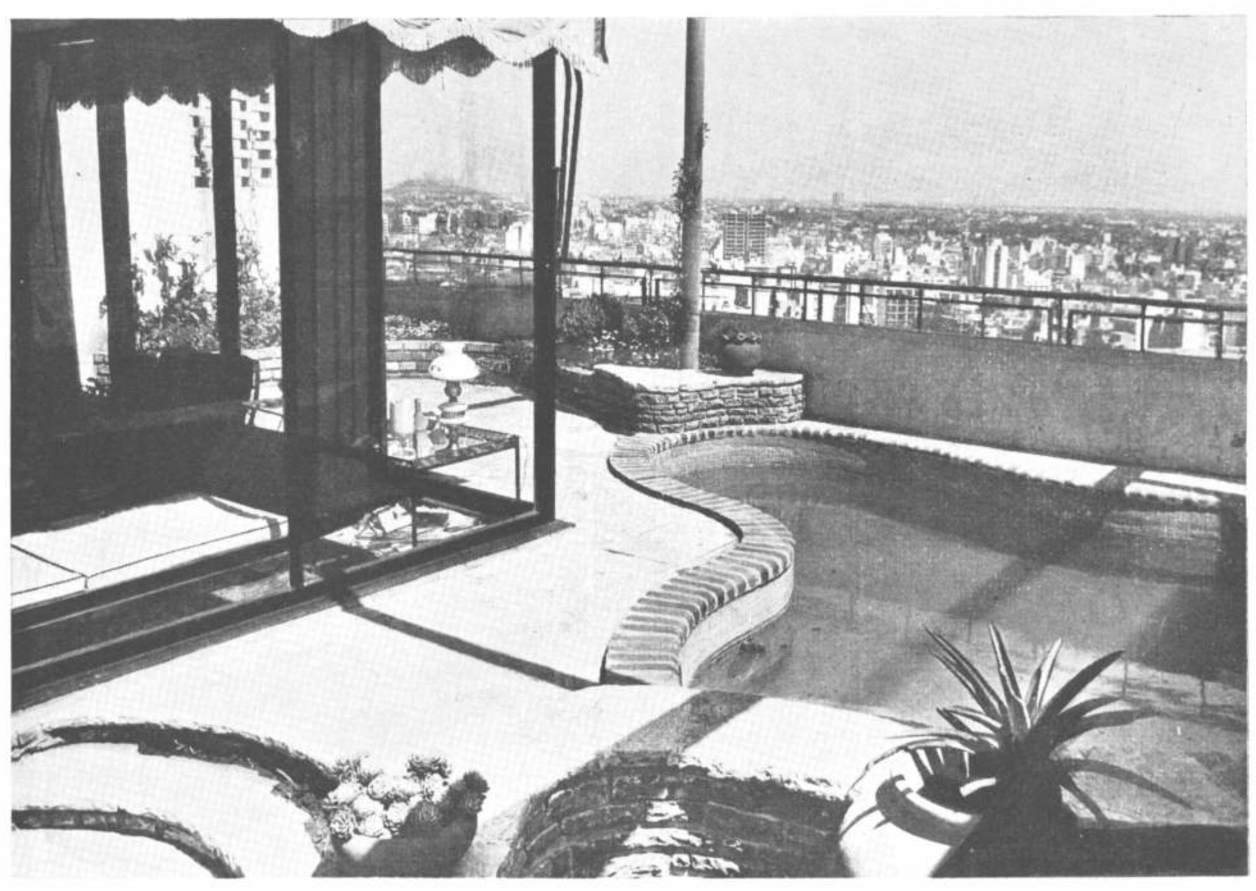
Este block de departamentos, que *na* presenta, ubicado en la esquina de las calles Echeverría y Zavalía (Onetto, Ugarte y Ballvé Cañás, arquitectos), utiliza una de las mejores ubicaciones, dominando, en lo alto, las clásicas Barrancas, con su frente al río inmóvil. Ha sido, en cierto modo, un precursor de las torres que vinieran después, aunque en este caso, en particular, el planteo obedeció a razones valederas. No se trata, en efecto, de una torre (recordemos que su iniciación fue anterior a la reglamentación municipal de las mismas), sino que nació imaginativamente como un edificio más de altura sobreelevada. En este caso también, la inteligencia de los arquitectos y la posterior cordura del municipio, permitió que este edificio se levantara dando un "marco" a la barranca, no yendo contra ella. Ha existido, por de pronto, una imagi- descubre "torres" que emergen en nativa "impostación" de la masa en el terreno, no siguiendo su perímetro sino buscando los planos que permitieron una mejor vista y un mejor asoleamiento.

Ello permitió que las dos unidades que configuran la planta tipo, gozaran por igual de aquellas ventajas. La altura, de 15 pisos altos, y esta especial disposición de la planta de impostación, dio como resultado una masa bien diferenciada en sus planos de luz y sombra, con un tratamiento que confirió unidad al total. Prácticamente, la idea de pesadez de la masa desaparece con el contraste de esos planos; y la silueta edificada emerge tranquila y pausada entre el follaje de la barranca. Es, sin duda, uno de los buenos ejemplos de arquitectura utilitaria, donde se ha impuesto un racional y buen criterio. Estaban dadas las mejores condiciones (ubicación, emplazamiento, marco), pero esas buenas condiciones habrían desaparecido con un planteo simplemente común. Ha existido una preocupación por otorgarle a este edificio una fisonomía particular y, sobre todo, no anteponerse al marco que se le brindaba. La barranca ha tenido un respiro . . .

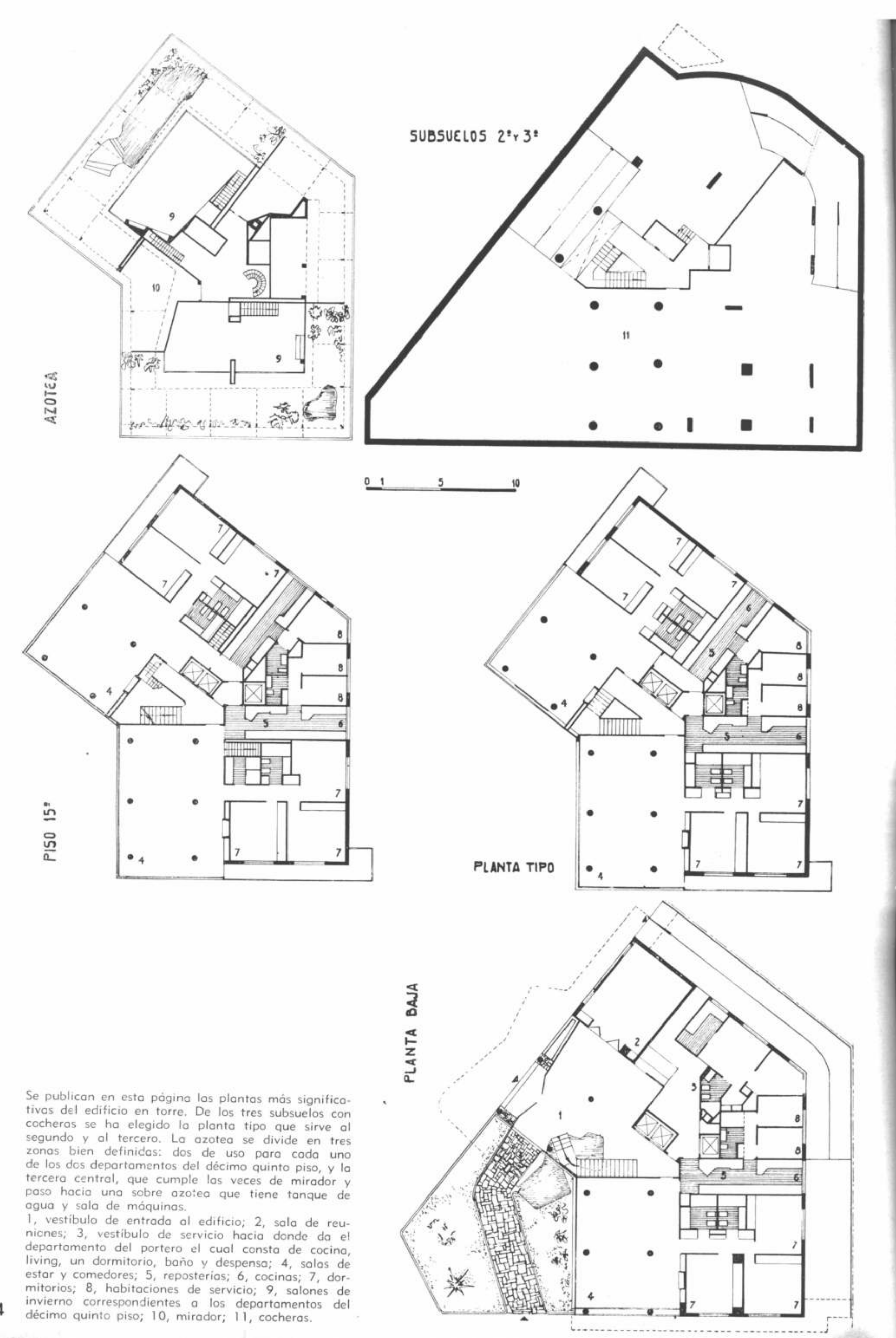
m. r.



arquitectos: Onetto, Ugarte y Ballvé Cañás; edificio en Zavalía y Echeverría.



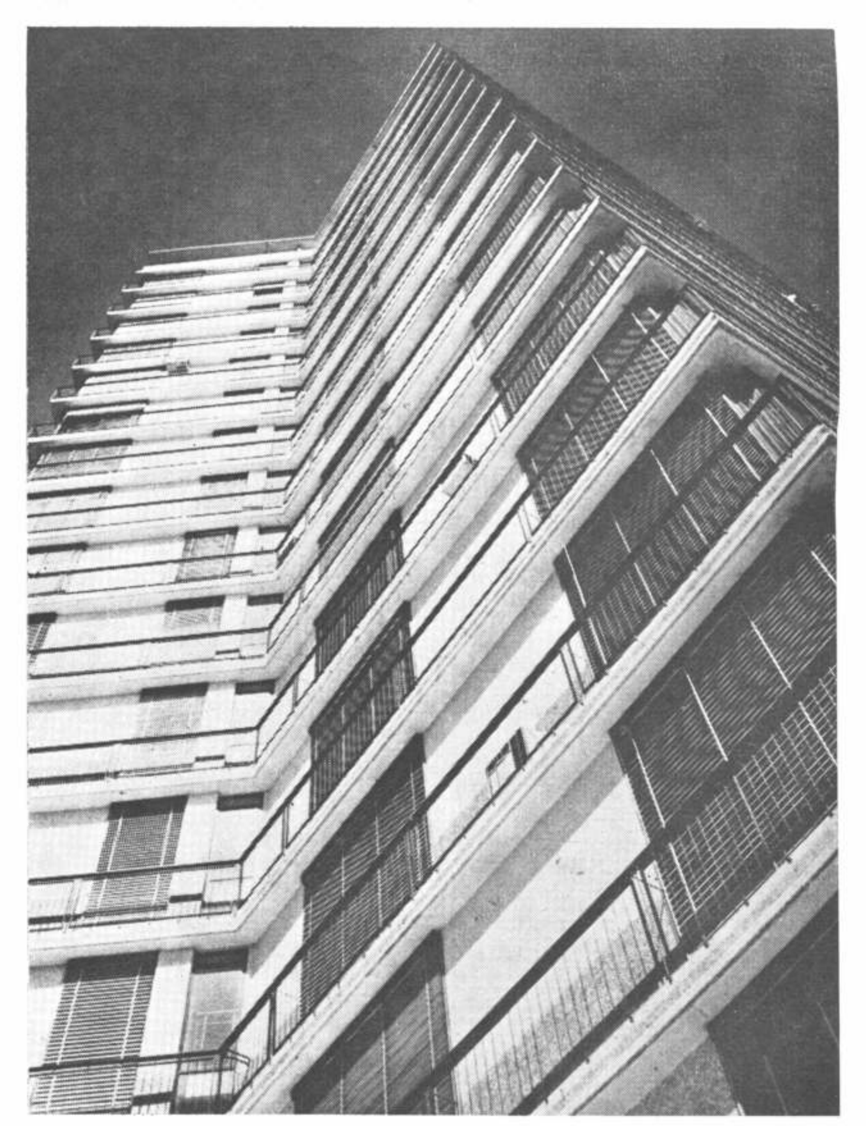


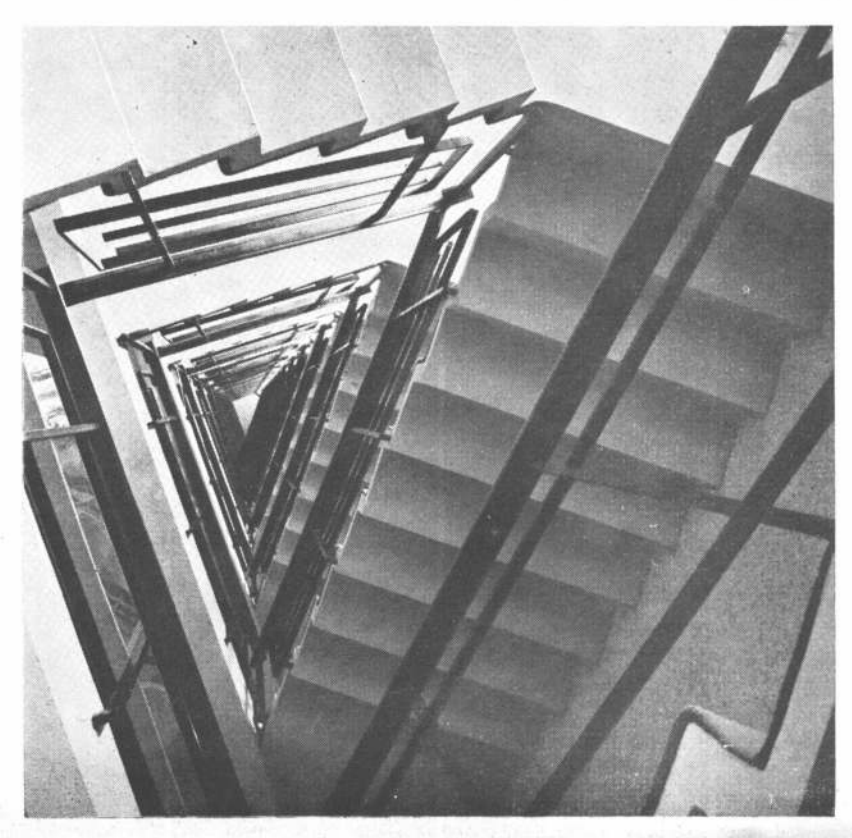


Se publican en esta página las plantas más significativas del edificio en torre. De los tres subsuelos con cocheras se ha elegido la planta tipo que sirve al segundo y al tercero. La azotea se divide en tres zonas bien definidas: dos de uso para cada uno de los dos departamentos del décimo quinto piso, y la tercera central, que cumple las veces de mirador y paso hacia una sobre azotea que tiene tanque de agua y sala de máquinas.

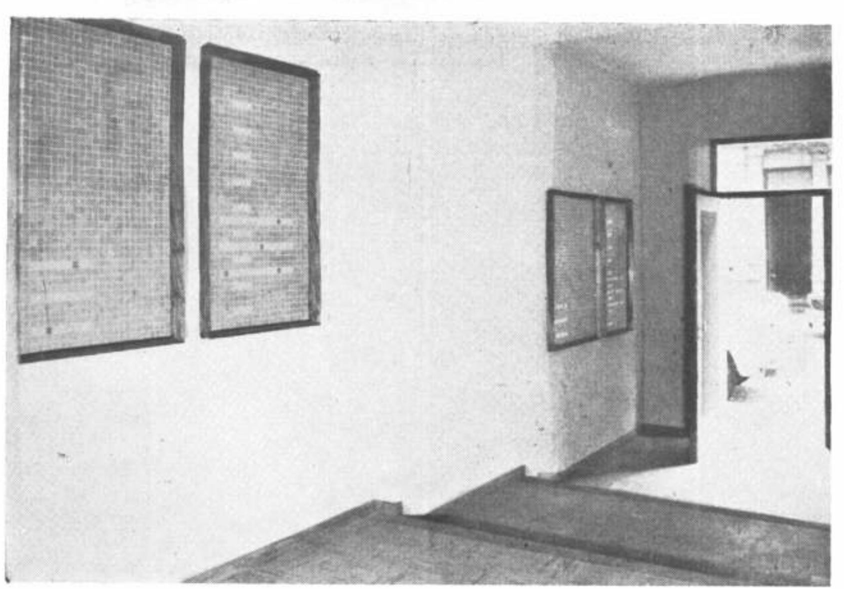
1, vestíbulo de entrada al edificio; 2, sala de reuniones; 3, vestíbulo de servicio hacia donde da el departamento del portero el cual consta de cocina, living, un dormitorio, baño y despensa; 4, salas de estar y comedores; 5, reposterías; 6, cocinas; 7, dormitorios; 8, habitaciones de servicio; 9, salones de invierno correspondientes a los departamentos del décimo quinto piso; 10, mirador; 11, cocheras.

Este inmueble está emplazado en uno de los sitios previlegiados de la ciudad, a lo alto de las Barrancas de Belgrano, en un marco de añejas arboledas, con frente a los extensos bosques y jardines de Palermo y al río.
Consta de 31 departamentos en 15 pisos altos y planta baja, con cocheras individuales en tres subsuelos.
El terreno, que es de esquina, avanza en ángulo agudo en dirección a las mejores vistas y a la mejor orientación; pero el edificio en su configuración tiene poca relación con la forma del terreno que parece, más bien, contradecir. Los arquitectos, con rigurosa lógica, no han hecho avanzar el edificio como una cuña, siguiendo la traza del terreno, sinó que le han retirado de la esquina, dándole la forma de un ángulo obtuso abierto hacia el espacio, como pretendiendo abarcarlo en su mayor amplitud.
La realización ha sido un acierto no sólo porque el concepto se ha concretado en un volumen esbelto y dinámico, sinó también porque con ese trazado ha sido posible ubicar dos departamentos por planta en condiciones semejantes frente al panorama y la orientación.
Los arquitectos manifiestan haber concebido el edificio en claro obscuro aprovechando el color que el ámbito natural les ha proporcionado, y que han procurado acentuar las líneas directrices de la forma abierta del edificio para conferirle liviandad.
Las fajas blancas de los balcones y sus barandas en sucesión ascendente hasta el marco de hormigón que se destaca en el cielo; así como su proyección en fuga hacia el horizonte responden, además de motivos prácticos, a aquel propósito antes expresado.
El tratamiento de los paños de pared en blanco con una faja inferior gris es un recurso usado para cortar la continuidad vertical de aquellos y evitar toda impresión de pesadez.
El equilibrio está logrado porque el resultado no es el predominio de la horizontalidad o la verticalidad sino su armónica relación, en forma tal que el edificio parece emerger ascendente dentro de su envoltura de anillos.
Este edificio es un precursor de los edificios en torre, pues cuando se lo proyectó no existía la actual reglamentación que los autoriza. El permiso fue obtenido ante la Municipalidad en base a los estudios que se presentaron sobre asoleamiento y liberación de espacios, que demostraban la conveniencia de construír un edificio de mayor altura a cambio de áreas libres en la esquina y en el perímetro del terreno. La fundamentación también tuvo como punto de referencia la mención que el código municipal hacía sobre los edificios "sobreelevados", es decir que podrán exceder en altura el plano límite dentro de ciertas condiciones.







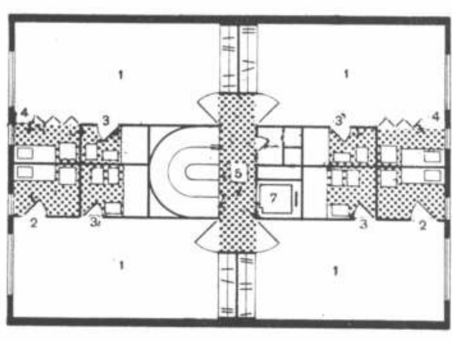




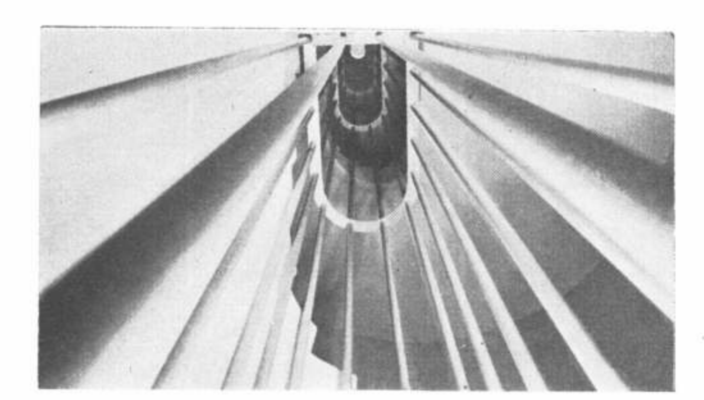
Departamentos mínimos

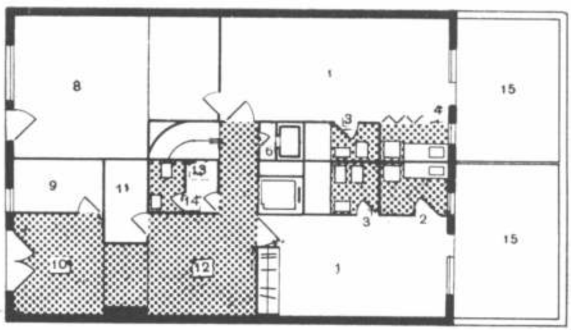
En un terreno de 9,20 por 16,80 se proyectó —con gran restricción económica— un edificio con cuatro viviendas mínimas por planta con una gran simplicidad de líneas y racional agrupamiento de locales sanitarios. La planta tipo está formada por tres fajas, dos de habitaciones y una con las circulaciones verticales, los baños y las cocinas. Las habitaciones del frente son de 3 por 6,30 y las del fondo, de 3 por 5.80.

Los casetones del frente resultan de la composición más económica de las pantallas exigidas por Gas del Estado para cortar los gases de los calefones, ubicados sobre la pared frontal.



planta tipo



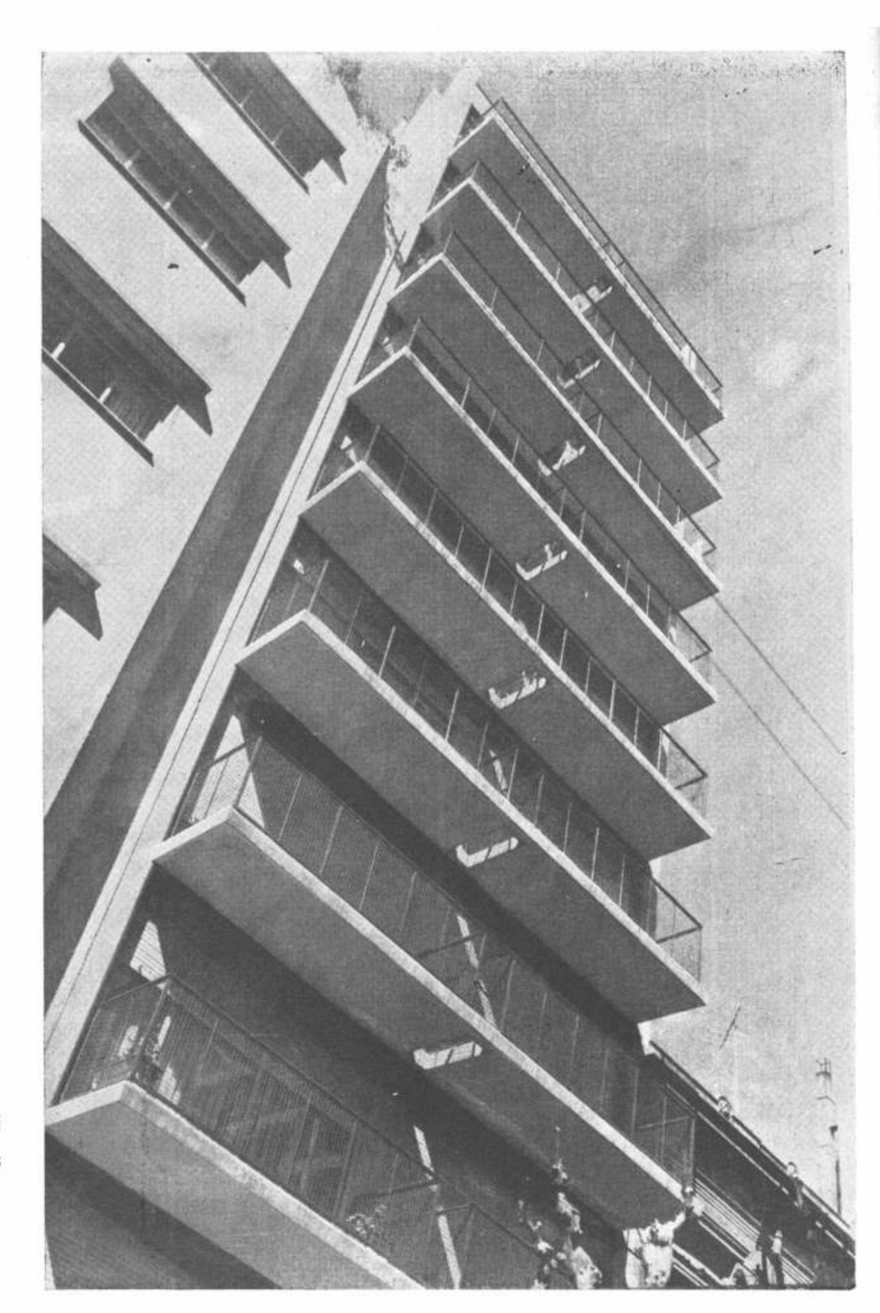


planta baja

1, garage; 2, living; 3, comedor; 4, estudio; 5, patio de servicio; 6, cocina; 7, hacia cuartos de servicio; 8, rincón desayuno; 9, dormitorios.



1 **ingeniero civil: Carlos Virasoro**
lugar: Uspallata 919, Bs. Aires



2

arquitectos: Douillet y Cappagli
lugar: R. Peña 1189, Bs. Aires



En un terreno de 7,90 de frente y 26,20 de fondo, con frente y contrafrente en marcada inclinación, debió construirse un edificio de departamentos "mínimos", esto es, de un solo ambiente, a razón de cuatro por planta. El edificio tiene subsuelo, planta baja, nueve plantas iguales y una retirada.

En planta baja hay un local de renta de 7,70 por 5,13 con dos baños mínimos y con sótano, y dos departamentos que disfrutan de dos patios posteriores. A pesar de las reducidas dimensiones la entrada recibió un buen tratamiento.

En las plantas tipo, los cuatro departamentos varían de dimensiones. El más pequeño tiene un living dormitorio de 20,5 metros cuadrados y el más grande, lo tiene de 26,50. A estas dimensiones debe sumarse la superficie que ocupa el pequeño vestíbulo y el baño.

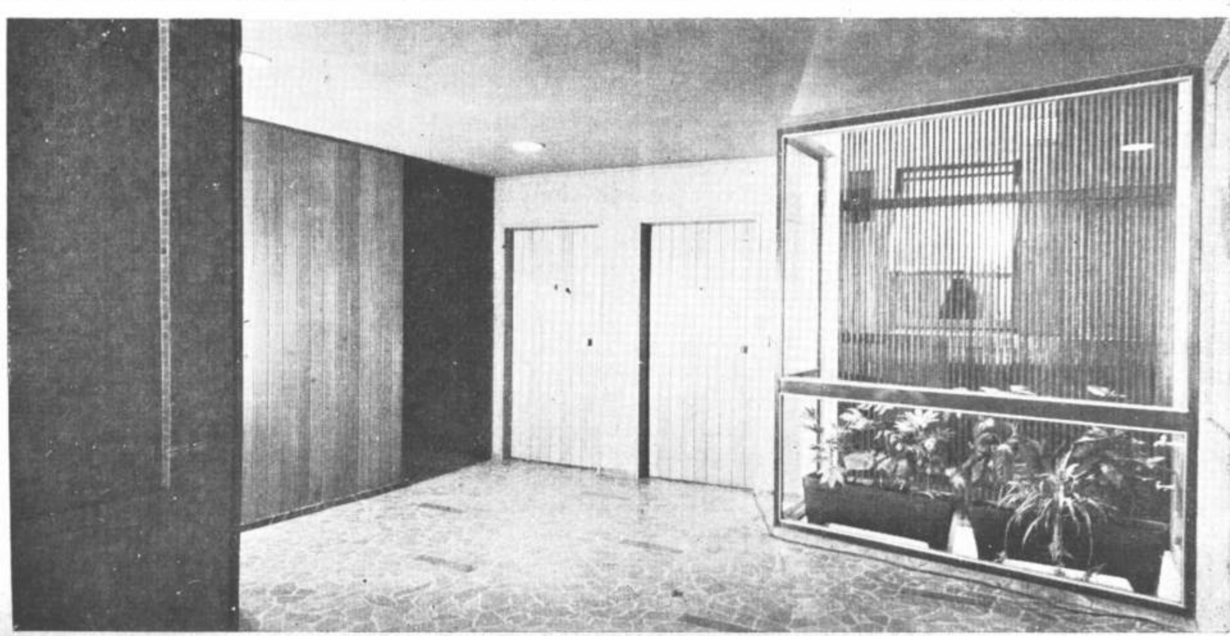
En todos los casos el ambiente único se ha dividido en dos por medio de un mueble divisorio, quedando hacia el lado de la entrada el sector living.

fotos de Jee Gómez









Martín Meyerson y Bárbara Terrett

METROPOLIS PERDIDA, METROPOLIS RECUPERADA

Tomado de The annals of the American Academy of Political and Social Science, de Filadelfia.

En una época de graves preocupaciones respecto a la condición de las metrópolis americanas, y ante preguntas que despiertan dudas sobre la continuada viabilidad de las ciudades, los autores sostienen que hay una esencial validez en la vida urbana que sirve para preservar a las ciudades y las mantiene en equilibrio a través de los tiempos. Dentro de ese argumento, sin embargo, ellos examinan algunos de los problemas que necesitan una investigación intensiva y como base para planear la acción.

Cada año hay más comunidades americanas que crecen hasta el tamaño de metrópolis. A medida que su población aumenta y sus actividades se expanden más allá de una jurisdicción política y sobre una o varias otras, asumen mucho de los atributos de una cobija de retazos. Como ella, son a la vez casuales y planeadas. Toda metrópolis es característicamente, un práctico trabajo de remiendo de ingresos, razas y edades; de propiedad privada y pública; de lo nuevo y lo viejo; de los usos de la tierra idénticos y mezclados; de familias, firmas e instituciones cuyos intereses convergen, divergen, entran en conflicto y se complementan unos con otros. Los comercios y los establecimientos industriales compiten unos con otros buscando aquellas ubicaciones que prometen ser provechosas. Las familias compiten en buscar las residencias más estimadas o accesibles o agradables, dentro de la proporción de sus ingresos que quieren dedicar al techo. Los organismos municipales compiten para aplicar impuestos a otras porciones del ingreso de los individuos. Todas estas competencias se trazan al mismo tiempo como los remiendos de la cobija y proporcionan una tela perceptible. Compromisos, conflictos congruencias, incongruencias, acuerdos y desacuerdos vienen juntos en ese colorido producto: la metrópolis.

La comparación con la cobija es bien buena. Una y otra tienen funciones precisas aunque las cumplan imperfectamente, poseen una belleza desordenada y ofrecen un ejemplo de asociación de historia y sentimiento. En todo el país hay personas de pensamiento y claridad de miras que han emprendido la tarea de mejorar nuestras comunidades americanas y nosotros desde luego los aplaudimos y nos contamos entre ellos.

Satisfacciones de la presente escena urbana.

Sin embargo, nosotros rechazamos el dramático cuadro de problemas y vejámenes que tienden a mostrar a la clase media saliendo a los tumbos de un cenagal central de tugurios y una maraña de tráfico para caer en un pantano de exuberante desparramo suburbano asentado sobre las arenas movedizas de municipalidades endeudadas.

Desearíamos sugerir que la presente escena urbana no es del todo mala. Para muchos de los que habitan en ella, la moderna metrópolis proporciona ciertas ventajas que mitigan, aunque nunca suprimen, sus desventajas.

En cuanto a vivienda, quien compra una casa en uno de esos grandes barrios desarrollados por un constructor, encuentra espacios abiertos para el juego de los chicos y satisface muchas de sus necesidades prácticas y simbólicas. Verdad es que esas subdivisiones pueden ofender estética y aún socialmente a algunos intelectuales de las clases superiores; pero sea o no que el nuevo barrio pueda convertirse mañana en una zona de tugurios, el nuevo habitante tiene la sensación de que las ventajas obtenidas justifican el viaje diario hasta el lugar de trabajo.

Cierto es que la propiedad, y especialmente la vivienda, envejecen mucho más rápidamente que lo que determina su edad física. Podemos deplorar ese deterioro, pero el fenómeno es más el resultado del cambio de valores culturales que de la desintegración del tejido urbano. En un país de alta movilidad social y económica, la obsolecencia cultural de las estructuras con seguridad excederá la obsolecencia física. El énfasis en lo nuevo parece ser el atributo de nuestro país: los americanos presumiblemente cambian sus automóviles cuando está lleno el cenicero.

En cuanto a los establecimientos comerciales e industriales en las zonas urbanas, no sólo parecen sobrevivir sino que florecen. Las comunidades urbanas continúan proporcionando un complejo de trabajo calificado, de acceso al mercado, de bajos costos de traslado, de empresas conexas, de servicios profesionales, de distribuidores, de corredores —un complejo que permite a las empresas pequeñas disfrutar de muchas de las ventajas de las grandes.

Las comunidades urbanas no sólo continúan siendo la escena de este juego sino que por su diversidad parecen alentar la adaptación, el nacimiento, el crecimiento, el traslado o la supresión de actividades en la medida que su importancia crece o declina. Si en ese proceso el tráfico se estrangula, el fenómeno puede ser menos una enfermedad que la exhuberancia de un organismo que funciona bien. La proximidad entre las finanzas, las oficinas, los negocios al detalle y las funciones de entretenimiento, provoca congestión si funciona con éxito. El mismo hecho de la congestión es prueba que el centro está vivo. Pero en cierto punto se presenta un equilibrio en el cual los inconvenientes de manejar un automóvil y de estacionarlo son suficientemente disuasivos como para reducir el número de los que quieren hacerlo. Así la congestión es un instrumento de racionalización, aunque no muy eficiente, que sirve para equilibrar los beneficios de la concentración.

Muchos otros de los llamados fracasos de la vida urbana reflejan los deseos y preferencias del consumidor contemporáneo que, lamentablemente, no siempre coinciden con los críticos del urbanismo. Un pobre standard de recreación pública u otros servicios colectivos puede indicar simplemente que las familias prefieren resolver algunos problemas por si mismos más que votar impuestos para que lo haga la municipalidad.

Igualmente, la elección del consumidor explica ampliamente el triunfo del automóvil. El también ilumina otros aspectos de la vida urbana.

¿Quén puede afirmar que algunos pesos extra están mejor gastados en una biblioteca pública que si se aplican a comprar libros para la propia casa? ¿O pagarse unas vacaciones? ¿O para cuidados médicos? ¿O para mandar al hijo a un colegio?

Nosotros no estamos totalmente desanimados por lo efímero de los barrios levantados por constructores, por la asfixia del tráfico, por el abandono de las propiedades del centro de la ciudad, por el bajo nivel de los servicios municipales o la apatía hacia la racionalización de los gobiernos metropolitanos. Sin embargo en nuestra repugnancia por aceptar lo que nos parece una opinión exagerada de que es tan fuera de toda posibilidad de salvación, tampoco creemos que estamos en el mejor de los mundos posibles. Sin duda, *hay* problemas. Es cierto que muchos observadores no ven ninguna racionalidad en las características metropolitanas, y no se dan cuenta de que muchas necesidades son atendidas. Y exigen una inmediata solución, ordenada y neta. Pero tales enfoques van siendo cada vez menos. Los especialistas de los problemas urbanos reconocen cada vez más la diversidad de la vida urbana y aprecian los beneficios que de ello puede derivar. Sin duda, está ganando

terreno, sobre los puntos de vista absolutos, una tolerancia respecto a la diversidad de la economía, de la sociedad y la forma física de las metrópolis.

Pronósticos para el futuro

Aunque Casandra todavía ofrece sus terribles predicciones para el futuro de las metrópolis, ellas cada vez más pierden fuerza frente a una actitud mental optimista. Nosotros sugerimos un cuidadoso examen, aunque con visión cuidadosa, de algunas de las optimistas o grandiosas predicciones para los próximos veinte o veinticinco años. A pesar del número y variedad de predicciones que se han publicado, nadie ha tentado de explorar en que medida las mismas son contradictorias.

No nos sorprendería que si sumáramos el costo de tales pronósticos en mercaderías y servicios, resultara una cifra astronómicamente por encima de toda posibilidad. Pero sin duda, algunas de las predicciones tienen más validez que otras y todas tienen algun valor pues representan diversas solicitudes hechas al bolsillo del consumidor. Nosotros presentamos aquí un cierto número de ellas, incluídas algunas que nos ofrecen dudas —por causas de las tremendas implicaciones que tienen en el posible cambio en forma, el tamaño, la estética, la economía y la organización social y política de la futura metrópolis.

Esto es, ahora, lo que los augures dicen:

La población de los Estados Unidos va a aumentar lo menos en 50 millones de personas —aumento de un tercio— hasta un total de 220 millones más o menos para 1975. El número total y la distribución de edades de los adultos para 1975 puede ser estimada con mucha aproximación, ya que a la fecha esa gente ya ha nacido.

En 1975 estarán empleadas 86 millones de personas, que sólo trabajarán 35 horas semanales. Sin embargo el ingreso per cápita será de alrededor del 50 % más que el actual. Las mujeres constituirán una alta proporción de la fuerza de trabajo. Para muchos grupos, el hecho de que muchas de estas mujeres sean esposas que trabajan, ayudará a levantar el ingreso familiar más rápidamente que el ingreso per cápita. Para 1975, el número de familias con ingresos de 7.500 dólares o más se habrá más que doblado y el número de las familias con menos de 3.000 dólares de entradas declinará apreciablemente. Otra predicción, es que para 1975 el producto bruto nacional posiblemente llegará 740 mil millones de dólares contra el presente de 521 mil millones. Para entonces se construirá, en las ciudades solamente, por valor de un millón de dólares en los próximos veinte años.

Habrá 118 millones anuales de usuarios de viajes aéreos dentro del país, 76 millones más que en 1956, y 102 millones de vehículos a motor en los caminos, 39 milones más que en 1956. Si par 1975 hay 88 millones de coches de pasajeros, el promedio será de uno para cada 2,5 personas; serán comunes las familias con dos y tres coches. Los pronosticadores anuncian también una acentuada demanda de agua y corriente eléctrica tanto para usos industriales como domésticos. A las escuelas elementales irán 13 millones de niños más que hoy. Y en cuanto al enrolamiento en colegios superiores, pasará la cifra de 5 millones. El aumento de la población escolar requerirá 600.000 aulas sin contar las que deben ser reemplazadas. De siete a ocho millones de jóvenes- comparados con tres millones de hoy, concurrirán a instituciones de enseñanza de más alto nivel. Se pronostica también que aún cuando hoy sólo el 10 % de las casas que se construyen tienen aire acondicionado, para entonces todas las nuevas lo llevarán. Sin contar con las muchas veces que los augures se han equivocado en el pasado, la verdad es que si se supone que puedan evitarse en el futuro grandes guerras o depresiones económicas, muchas de esas predicciones pueden resultar más o menos exactas si son válidas, grosso modo, las tendencias del presente. Sin embargo, la conducta de los hombres puede de nuevo burlar la espectativa de los autores de esas previsiones.

El posible efecto de la conducta humana en la futura metrópolis.

Nosotros hemos elegido ocho preguntas sobre la conducta humana que servirá para dar forma a la futura metrópolis. Algunas pueden ser resueltas individualmente y por empresas privadas; otras se referirán a la política de la comunidad; y, por fin, otras serán motivo de debate nacional.

1. *¿Las presentes tendencias en cuanto a reproducción, continuarán indefinidamente?* Si bien hay ciertos elementos constantes en los cambios demográficos también hay otras variantes impredecibles entre las cuales se cuenta el índice de nacimientos. En ciertas épocas, el aumento de ingresos ha alentado más nacimeintos y en otras los ha desalentado.

Hace pocos años los críticos de la ciudad señalaban que el índice de reproducción en las zonas urbanas no era suficiente para mantener la ciudad en su nivel. Ahora parece que ocurre justamente lo contrario. Pero las motivaciones para estas variables son tan sutiles que es enteramente concebible que de nuevo el índice descienda y que las ciudades deban afrontar problemas de contracción en lugar de los de expansión que se pronostican.

2. *Si la población crece, el standard de vida ¿se elevará o descenderá?* El nuevo optimismo de nuestros tiempos ha dado por sentado a la ligera que un aumento de la población es un beneficio. Se ha supuesto que el aumento de la población llevará a un mercado expandido de casas, automóviles y otras cosas y que esos mercados ampliados a su vez van a determinar una mayor inversión en fábricas, almacenes oficinas y otros artefactos necesarios para una economía próspera en crecimiento.

La relación no es así de simple. El crecimiento de la población puede negar el capital para otros usos. Si la demanda de capital social requerido para escuelas, viviendas, hospitales, cloacas y negocios al detalle se eleva vivamente, lo que es fácil de presumir con una población en aumento marcado, el resultado es que puede desviarse un capital esencial para más productivos sectores de la economía. El continuo aumento de población puede privarnos de alcanzar el standard de vida que está tecnológicamente a nuestro alcance. Además, el aumento de la población obligará a un mayor consumo de materias primas. Por ejemplo cuando se hayan agotado los depositos fácilmente accesibles de mineral de hierro de alto rendimiento, tendremos que importarlo o elaborar minerales de menor tenor, lo que significa mayores costos. Las necesidades de una población grandemente aumentada gravitando sobre los recursos de la nación en capital, mano de obra y materias primas puede, pues, tener un efecto depresivo más que estimulante sobre el standard de vida.

Además, habrá cambiado la composición de la población, por el aumento proporcional de los muy jóvenes y de los muy viejos. Se estima que para 1975, las personas de más de 75 años serán 7.5 millones en lugar de los 4.7 millones del presente y que la proporción de chicos va a aumentar. Así, la fuerza productiva de trabajo va a tener que soportar más gente o de lo contrario tendrá que enfrentar un descenso de los standars de vida.

Aún si la productividad aumenta, ¿cómo será dividido el beneficio entre mercaderías y servicios adicionales y más horas de ocio? Desde 1910 en adelante más de un tercio de la ganancia debida a la productividad ha ido al descanso más que al ingreso. No se necesita decir que la elección entre el ingreso y el descanso va a determinar considerablemente la naturaleza de la vida de la ciudad y de los servicios de la ciudad.

3. *Los cambios en el molde de los recursos y en la tecnología y ubicación de la actividad económica, ¿alterarán la concentración de la población urbana?* Un considerable desplazamiento en la ubicación de las actividades económicas puede resultar de la creciente dependencia de los Estados Unidos de materias primas importadas. Una comisión que estudió la política de materiales hace cinco años previó la declinación económica de muchas materias primas.

A medida que el país va dependiendo más de las importaciones, las ciudades



con puertos sobre el océano crecerán en importancia. ¿Estará destinada la actividad económica americana a concentrarse más en cuatro fajas de población: una a lo largo de la costa atlántica; la segunda conectada con ella a lo largo de los grandes lagos y del San Lorenzo; la tercera a lo largo de la costa del golfo y la cuarta paralela al Pacífico? Estas franjas pueden llegar a ser los puntos de menor costo para el trasbordo tanto de materias primas como de productos manufacturados hacia los mercados.

Otro punto relevante es el impacto de la automación. En muchas industrias capaces de continuos procesos en flujo, no hay duda que se introducirá la automación de manera creciente. Todavía de mayor importancia podría ser el desplazamiento de empleados de oficina con tareas rutinarias en el distrito central de negocios, si la automaci6n los desplaza a lugares periféricos. A condiciones iguales, mientras menor es la necesidad de mano de obra para una dada actividad económica, mayor es su libertad de ubicación. La compañía de seguros a la que no le gusta mudarse a los suburbios porque a las chicas de la oficina les gusta la ciudad, encontrará que las máquinas de cálculo son mucho más tratables.

Las relaciones entre industria, empleos, mercados y ubicación de la gente es altamente compleja. Puede ocurrir que si los ingresos y la educación aumentan, habrá una tremenda demanda eco-conómica de servicios culturales tales como la musica, el teatro, el arte. Estos servicios se convertirán en una importante actividad económica, siguiendo en su ubicación a la distribución de la población, que puede variar mucho de la de hoy.

4. *¿La asimilación por los negros de las normas culturales de las clases medias podrá ser tán rápida como su migración a los centros metropolitanos?* Suponiendo una continua migración de los negros desde el sud hacia las zonas metropolitanas del norte, ¿con qué generalidad y rapidez adoptarán las normas familiares y de no violencia de las clases medias blancas? Si las adoptan aprisa, las metrópolis van a encontrar fácil acomodarlos, porque los problemas de segregación e integración habrán perdido relevancia. Pero si por el contrario ese proceso es más lento que la inmigración hacia en norte, entonces puede resultar, o violencia, o un grán éxodo de los blancos del centro de la ciudad, con tremendas consecuencias económicas y políticas. Los autores esperan un modus vivendi notablemente mejorado entre las razas en los próximos veinte años.

5. *¿Continuará la relativa declinación de los gastos de los usuarios en vivienda?* No podríamos poner demasiado énfasis en el hecho básico que el aspecto de la metrópolis está conformado por la cantidad de dinero que los consumidores gastan en su vivienda. En los últimos cincuenta años esta suma ha sido cada vez una proporción menor de sus ingresos. En 1909, ella representaba casi el 20 % de lo que se gastaba, en 1956, solamente un poco más del 12 %. Incluyendo los servicios, la relación es comparable: 24 % entonces, 16 % ahora. ¿Continuará el consumidor dedicando al alojamiento cada vez una menor proporción de sus entradas? Si fuera así, ¿en qué medida descendería la calidad de las casas? Esto es, ¿va el usuario a elegir el espacio dentro de cuatro paredes del que es propietario o inquilino y que puede equipar a su gusto, de preferencia al espacio exterior, en que los automóviles, los deportes en masa y los entretenimientos comerciales lo atraen? ¿Elegirá casas en la ciudad, en los suburbios o en el campo? O si las entradas y las horas de ocio se acrecientan, ¿elegirá dos casas, una en la ciudad y la otra en el campo? ¿Qué condiciones de propiedad, de alquiler, de seguridad vecinal, de calidad de escuelas y abundancia de servicios comunales determinarán su elección?

6. *¿Persistirán los ciudadanos en su presente repugnancia a dedicar parte de sus ingresos a impuestos locales destinados a asegurar servicios públicos?* Todas las empresas privadas compiten tras los ingresos o la cuenta del banco del consumidor: para casas, automóviles, aire acondicionado, artículos para el hogar, servicios. El cómo distribuye sus entradas el consumidor va a tener una crítica importancia para las metrópolis. Si decide comprar los 88 millones de coches de pasajeros pronosticados y si hace los 118 millones de viajes aéreos, no tendrá para comprar las 600.000 nuevas aulas y menos pagar los salarios a los correspondientes 600.000 nuevos maestros. Nosotros presumimos que la comunidad va a tratar de conseguir el consentimiento político de los individuos para consentir los impuestos para las escuelas, caminos, puentes, túneles, para policía y protección contra incendios. Muchos de estos servicios de un gobierno local estarán en competencia con las mercaderías y servicios que el consumidor puede conseguir en otra parte.

Desde el final de la última guerra, todas las indicaciones señalan que el consumidor, como votante, frecuentemente rehusa consentir en más impuestos, así sea para proporcionarle servicios que desea. ¿Continuará esta tendencia? Si así ocurre, los standards de la comunidad descenderán aunque los standards de la familia mejoren.

7. *¿Si los ingresos del consumidor aumentan, qué parte de ellos serán destinados a las mercaderías y servicios especiales característicos de los centros comerciales, y para transporte hasta esos centros?* Los negocios de venta al detalle parecen moverse a un ritmo abrumador hacia los suburbios. En 45 áreas metropolitanas en el período entre 1948 y 1954 aumentaron en los suburbios a razón de 32,3 %, pero en las áreas centrales se contrajeron en el 1,2 %. El aumento suburbano fue considerablemente mayor que el aumento de población. ¿Qué presagia esto? Indica solamente un ajuste pasajero, que refleja la extraordinaria expansión de la postguerra? El futuro consumidor estará contento con la limitada cantidad de mercaderías que puede conseguir en los centros comerciales suburbanos, o ¿tendrá el centro de la ciudad una nueva oportunidad para un gran aumento en los negocios para satisfacer nuevas y diversas demandas de consumo especializado? ¿O el consumidor con su aumentado poder de compras ignorará a ambos y en su lugar elegirá los grandes centros regionales como San Francisco, Chicago o Nueva York, para las compra de artículos de lujo seleccionados entre una amplia variedad de ofertas?

Sin duda la decisión de los consumidores dependerá de las de los comerciantes e inversores y de las decisiones municipales. Otra cuestión mayor está en la buena voluntad del consumidor de pagar los costos de mantener el centro comercial de la ciudad accesible para los automóviles particulares. Dada su predilección por el automóvil, ¿querrá el consumidor someterse a los pagos necesarios para la inmensa inversión que requieren las facilidades de estacionamiento en el centro?

8. *¿Cómo se modificará la identificación política de los ciudadanos de los suburbios y el centro a medida que las comunidades cambien? ¿Cómo se alterarán los partidos políticos locales?* En el pasado ha sido cierto que, a medida que las minorías nacionales se han sentido más seguras, sus índices de criminalidad, su conducta como consumidores y sus reacciones políticas, han adquirido las características de los grupos mayoritarios. Siendo ello así, ¿el traslado hacia los suburbios modificará las inclinaciones políticas de los ciudadanos? Y en un período de altos ingresos, alta educación y atención social profesionalizada, la máquina política, ¿estará en condiciones de ofrecer un sustituto de las en un tiempo apreciadas retribuciones de empleos abundantes y servicios? Y si la máquina política está muerta, las administraciones municipales presentes y futuras ¿estarán en condiciones de desarrollar nuevos incentivos?

CONCLUSION

Es evidente que estas preguntas no pueden ser contestadas por expertos o por gobiernos locales. Ellos serán decididos ultimamente en término de la paradoja familiar que es la fuerza central del sistema democrático, el tira y afloja, la reclamación y el compromiso de padres, inquilinos, prestamistas hipotecarios, comerciantes, industriales y políticos.

DESVESTIR A UN SANTO...

...para vestir a otro. Esto es lo que hace el Estado Argentino al proteger a la industria papelera local a costa de la actividad editora. Para ello coloca gravamen tras gravamen —primero el 20 %, después otro 10 %, después un 5 % más, y todavía un 1 ½ %... al papel que necesitan importar los libros y las revistas encareciéndolo artificialmente. Con esto **el único que gana es el editor extranjero,** cuya producción, al amparo de convenios internacionales entra aquí libremente. Este libre intercambio de publicaciones es la base de nuestra cultura.

A los funcionarios, que propician esta política simplista les falta imaginación. La industrial local del papel, que es muy antigua, tiene ya los nueve décimos de su producción, constituída por papeles para envolver, madera, estraza, empapelar, etc., defendida contra la competencia exterior por recargos del 150 % o más.

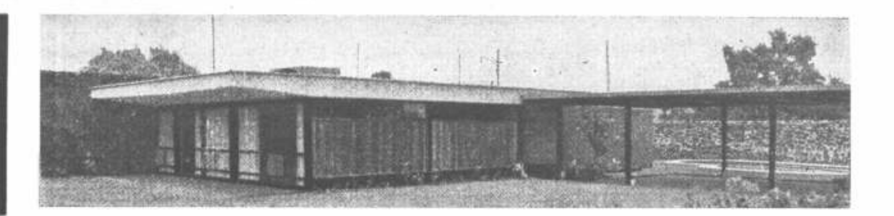
Pero el papel para diarios, revistas y libros —que es una pequeña parte de la producción nacional y que no alcanza de ninguna manera para las necesidades del periodismo y el libro— necesita un trato **distinto.** Por eso, la producción nacional **de estos papeles** destinados a difundir información, noticias, ideas, debe ser protegida de distinta manera. Por ejemplo: pueden suprimirse los recargos a la celulosa, dar créditos a las fábricas. Hasta se la puede subsidiar, como lo hacen inteligentemente otros países para abaratar sus libros, revistas y diarios, fuentes de opinión y cultura popular y de **prestigio en el exterior.**

Los editores estamos de acuerdo con ésto. Queremos tener aquí una industria papelera próspera, que produzca papel bueno y barato porque lo necesitamos para que el libro y la revista no lleguen a ser lujo para ricos. En esta puja, ningún argentino se beneficia. Ni siquiera la industria papelera saldrá beneficiada porque se quedará sin clientes a medida que los editores se vayan a otros países.

Señores funcionarios: para que salgamos ganando los argentinos, hay que encontrar un camino **argentino.** No se elija el camino fácil de los gravámenes. Encarecer los libros y las revistas no es solución para nadie, **y menos todavía para el pueblo.**

ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS —CAMARA ARGENTINA DEL LIBRO— CAMARA ARGENTINA DE EDITORIALES TECNICAS.

cómo se construye en América Latina



méxico

Arquitecto Manuel Rosen Morrison
Casa en Pedregal de San Angel

Manuel Rosen Morrison tuvo a su cargo esta casa en el barrio mexicano de San Angel, un muy lujoso vecindario de la pintoresca ciudad capital. Son muchas las obras que este autor ha realizado allí ultimamente.

Para facilitar la construcción se utilizó un módulo de 2 metros con su múltiplo de 4 metros. Los paneles perimetrales son de 4 por 4 y de 4 por 2, con la consiguiente economía. 4 por 4 tiene también el jardín central en cuyo derredor se desarrolla la casa, dando luz al estudio, al lugar de estar, al comedor, e imponiendo un clima de gran tranquilidad a toda la casa.

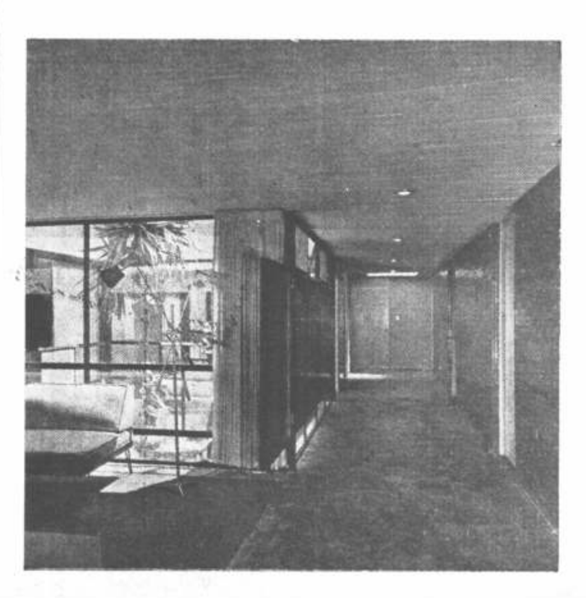
En la distribución de los ambientes se ha separado con mucha nitidez el área de estar del área de dormir. El sector de servicios ocupa un ángulo posterior bien definido y los dormitorios de servicio se colocaron fuera del rectángulo.



La losa del techo apoya sobre una estructura vertical metálica de columnas muy livianas. Esto, sumado al sistema modular adoptado permite ulteriores modificaciones en la planta.

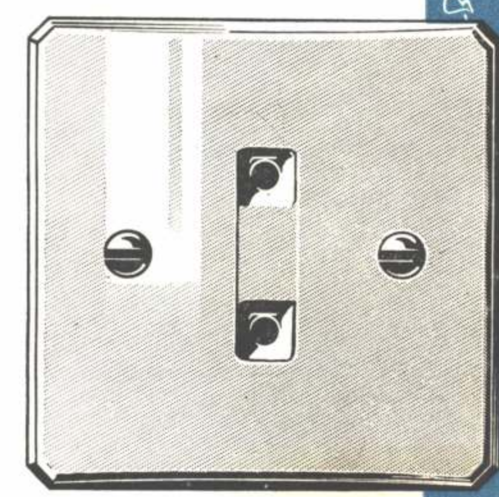
Entre el comedor y el living hay, como separación, la chimenea unida a un mueble que incluye el aparato televisor.

1, living-dormitorio; 2, cocina; 3, baño; 4, kitchenette; 5, palier; 6, incinerador; 7, ascensor; 8, negocio; 9, medidores de gas; 10, entrada; 11, medidores de luz; 12, hall; 13, bombas; 14, W. C.; 15, patio. Escala: 1:200.





PARA SU INSTALACION ELECTRICA



Tamaño natural

Por la clásica armonía de sus líneas y por la discreción de sus dimensiones, las chapas cuadradas de la línea ATMA "Mignon" agregan, aún en el más fino ambiente, una nota de sobrio buen gusto y distinción, permitiendo conservar integralmente una alta eficiencia y seguridad en la instalación eléctrica.

La línea Atma Mignon incluye llaves de 1 y 2 puntos, pulsadores (timbres), tomacorrientes de 10 Amp. y combinación de llave y toma.



Correo Argentino C. Central
Franqueo Pagado Concesión Nº 291
Tarifa Reducida Concesión Nº 1089

LA TECNICA IMPRESORA S. A. C. I. - Córdoba 2240 - Buenos Aires (República Argentina)